



**Working paper series**

---

## **WP FIECAC 12.01**

### **Análisis Exploratorio de Características de las Memorias con Mayor Nivel de Reporting en Función de los Indicadores Integrados Empleados**

Fernando Azcárate Llanes

Francisco Carrasco Fenech

Manuel Fernández Chulián

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Department of Financial Economics and Accounting

([fazclla@upo.es](mailto:fazclla@upo.es) ; [fcarrasco@upo.es](mailto:fcarrasco@upo.es) ; [mfchulian@upo.es](mailto:mfchulian@upo.es))

**DEPARTMENT OF FINANCIAL ECONOMICS AND ACCOUNTING**

---

***ANÁLISIS EXPLORATORIO DE CARACTERÍSTICAS DE LAS  
MEMORIAS CON MAYOR NIVEL DE REPORTING EN FUNCIÓN  
DE LOS INDICADORES INTEGRADOS EMPLEADOS***

**Febrero 2011**

Fernando Azcárate Llanes  
Department of Financial Economics and Accounting  
Universidad Pablo de Olavide  
Carretera de Utrera, km. 1  
41013 Seville (Spain)  
Phone: + 954 34 9368, Fax: 954 34 83 53

Francisco Carrasco Fenech  
Department of Financial Economics and Accounting  
Universidad Pablo de Olavide  
Carretera de Utrera, km. 1  
41013 Seville (Spain)  
Phone: + 954 34 9847, Fax: 954 348353

Manuel Fernández Chulián  
Department of Financial Economics and Accounting  
Universidad Pablo de Olavide  
Carretera de Utrera, km. 1  
41013 Seville (Spain)  
Phone: + 954 34 9357, Fax: 954 349339

**Resumen**

---

En los últimos años se ha producido un incremento en el número de empresas que publican memorias de sostenibilidad con el objetivo teórico de suministrar información sobre su contribución al Desarrollo Sostenible. Paralelamente, se ha producido un incremento en las críticas a este tipo de información, formuladas en torno a cuestiones como la veracidad, claridad y relevancia que presentan. En parte, estas críticas vienen ocasionadas por la forma de presentar la información, dado que para ello se utiliza una batería de indicadores para abordar las tres dimensiones básicas de la sostenibilidad: económica, social y medioambiental. No obstante, para informar sobre la contribución de una organización al desarrollo sostenible es necesario el empleo de indicadores que midan dos o las tres dimensiones de la sostenibilidad y aquellos que relacionen el desempeño de la organización con el estado del entorno. Estos indicadores son los denominados integrados. Para contribuir al desarrollo del reporting de sostenibilidad sería

necesario conocer la práctica actual que expliquen factores relacionados con el empleo de los indicadores integrados. Por ello, el objetivo del trabajo es explorar si existen características que definan a las empresas que publican memorias que contengan indicadores integrados. Siguiendo la filosofía de mejora continua expresada en las iniciativas que han surgido como guía para que las empresas divulguen sus memorias de sostenibilidad (G3 de GRI, principalmente), si una empresa ha alcanzado un alto nivel de reporting en sostenibilidad (A+ de G3, por ejemplo), parece lógico considerar que será más proclive a adentrarse en el desarrollo de indicadores integrados, por ello, el presente trabajo toma a estas memorias como objeto de estudio. Así, a partir del análisis de contenido de las consideradas mejores memorias de sostenibilidad presentadas por empresas se realiza un análisis exploratorio utilizando la metodología del análisis cluster. El resultado más significativo es la agrupación de la mayoría de las memorias con un bajo nivel de calidad de la información con respecto al desarrollo de indicadores integrados. En general, los resultados muestran que, tanto los factores de clasificación clásicos utilizados por la literatura previa (como el tamaño, el sector o la nacionalidad), como otros nuevos aportados en el presente trabajo (denominación utilizada para la memoria o el resultado en los premios GRI), no son muy útiles a la hora de agrupar a las memorias analizadas, lo que lleva a plantear la posibilidad de explorar variables internas (como la cultura de la organización o la actitud de los elaboradores y partícipes de la memoria, por ejemplo) para conocer qué motivos subyacen en las empresas para que se adentren en el proceso de elaboración de memorias de sostenibilidad y la decisión de emplear unos indicadores integrados y no otros.

---

**Keywords:** Memoria de sostenibilidad, indicadores integrados, análisis cluster, GRI, nivel de reporting.

# **ANÁLISIS EXPLORATIVO DE CARACTERÍSTICAS DE LAS MEMORIAS CON MAYOR NIVEL DE REPORTING EN FUNCIÓN DE LOS INDICADORES INTEGRADOS EMPLEADOS<sup>1</sup>**

## **1. INTRODUCCIÓN**

En los últimos años ha aumentado la información corporativa sobre el desempeño en aspectos económicos, sociales y medioambientales, destacando las memorias denominadas de sostenibilidad (KPMG, 2008; CorporateRegister.com, 2010; Kolk, 2010), cuyo objetivo teórico es el suministro de información sobre su contribución al Desarrollo Sostenible (Gray y Milne, 2004). Paralelamente, desde el ámbito académico ha surgido una corriente que pone de manifiesto una serie de debilidades que llevan a concluir que las publicaciones actuales no pueden definirse como memorias de sostenibilidad dado que (a) no abarcan los límites organizativos necesarios, excluyendo los impactos indirectos (Archel Domench et al., 2008); (b) están centradas en los aspectos más favorables a la hora de relacionar la actividad empresarial y los problemas globales actuales (Gray y Milne, 2007); (c) fomentan la captura institucional del significado de sostenibilidad y su implicación en los negocios (Gray, 2006); y (d) contienen información considerada como no material, no verificada, no comparable y sesgada hacia aspectos positivos (Hubbard, 2009). Estas críticas refuerzan el llamamiento de Gray (2002) al fomento de la investigación de carácter normativo con el fin de establecer qué requisitos son necesarios para mejorar el reporting de sostenibilidad.

Dentro de esta vertiente normativa, Azcárate Llanes et al. (2011) señalan que uno de los requisitos necesarios para que una memoria trate la sostenibilidad desde una perspectiva empresarial, es la inclusión de indicadores que (a) integren el desempeño de la empresa en las tres dimensiones de la sostenibilidad (económico, social y medioambiental) para evitar que sean tratadas de forma aislada o se priorice alguna dimensión sobre las otras (Giddings et al., 2002; Lamberton, 2005); y (b) integren el desempeño de la empresa con el estado del entorno, dado que la sostenibilidad sólo puede entenderse desde una perspectiva del entorno global (Gray, 2010). Este tipo de

---

<sup>1</sup> Este trabajo es financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Fondo Social Europeo (ECO2009-09937ECON), así como la Junta de Andalucía (SEJ-111)

indicadores son conocidos como indicadores integrados y de acuerdo con Azcárate Llanes et al. (2011) muestran un nivel de desarrollo limitado por parte de las principales iniciativas que sirven de guía para la elaboración del reporting de sostenibilidad, si bien, las iniciativas emplazan a las propias empresas a seguir desarrollándolos de acuerdo con sus circunstancias y necesidades específicas.

Se hace necesario por tanto conocer si existen factores que caractericen a las empresas que incluyen indicadores integrados dentro de sus memorias de sostenibilidad, con el fin de determinar factores que a priori pudieran suponer una clave de éxito en la utilización de este tipo de indicadores. Es por ello, que el objetivo del presente trabajo es la exploración de características que definan a las empresas que publican memorias de sostenibilidad incluyendo indicadores integrados.

Partiendo del bajo desarrollo de estos indicadores en la actualidad (Ranganathan, 1999; Moneva Abadía et al., 2006; Fonseca, 2010) y siguiendo la filosofía de aplicación y mejora progresiva sobre la que se asienta la aplicación del reporting de sostenibilidad (como establecen las orientaciones de la guía G3 al respecto, por ejemplo), se presume que serán las empresas que hayan alcanzado un alto nivel de reporting de sostenibilidad (A+ de G3, por ejemplo) las más proclives a adentrarse en el desarrollo de indicadores integrados en de sus memorias. Por ello, el objeto de estudio del trabajo se centra en este tipo de empresas, para proceder a un análisis de contenido de las memorias que proporcione los datos necesarios para realizar el análisis exploratorio mediante la metodología del análisis cluster.

El presente trabajo se estructura en cuatro apartados adicionales. El siguiente apartado muestra los aspectos necesarios para un mayor nivel de desarrollo de memorias de sostenibilidad relacionados con los indicadores integrados. El tercer apartado indica los criterios seguidos para seleccionar la muestra de memorias a analizar. A continuación el cuarto apartado expone las técnicas de análisis de contenido y análisis cluster utilizadas, así como las variables estudiadas para explorar las características que podrían explicar la inclusión de indicadores integrados en las memorias. Posteriormente se exponen los resultados del trabajo en el quinto apartado, para finalmente realizar la discusión de las conclusiones alcanzadas.

## **2. LOS INDICADORES INTEGRADOS COMO ELEMENTO CLAVE DE MAYOR NIVEL DE REPORTING**

Siguiendo a Gray y Bebbington (1996) en el reporting de sostenibilidad hay que tener en cuenta que la sostenibilidad tiene dos componentes esenciales como son “Eco-Eficiencia” y “Eco-Justicia”, lo que supone que una memoria de sostenibilidad debe tratar tanto aspectos medioambientales como sociales, con el objetivo de informar sobre el desempeño organizativo en los términos de su contribución o detracción a la sostenibilidad (Gray y Milne, 2004). Para lograr este objetivo existe un amplio acuerdo sobre la necesidad de emplear indicadores sobre el desempeño económico, social y medioambiental de la organización, pues los indicadores ayudan a la medición y comparación (Grafé y Jankowska, 2001; McCool y Stankey, 2004; Lamberton, 2005).

No obstante, para informar sobre la contribución de una organización al desarrollo sostenible no es suficiente con el suministro de indicadores económicos, sociales y medioambientales, cubriendo la tres dimensiones de la sostenibilidad, sino que es necesario el empleo de indicadores que midan dos o las tres dimensiones ya que éstas no deben entenderse como independientes (Elkington, 1997:92; Bennett y James, 1999:33; Zadek, en Grafé y Jankowska, 2001:143; Moneva Abadía et al., 2006). Estos indicadores son denominados indicadores integrados transversales (GRI, 2002:45) y los mismos se consideran necesarios dado que su omisión, según argumenta Giddings et al. (2002) fomenta la separación en tres dimensiones del concepto de Desarrollo Sostenible justificando que la memoria se centre sobre una dimensión y no sobre el todo y, por esa vía, se minimicen las interconexiones. El empleo de indicadores integrados transversales económico-sociales, al tratar de forma conjunta las diferentes dimensiones, contribuye a evitar la posibilidad de establecer prioridades entre ellas (Lamberton, 2005:19). Así podemos decir que analizar de forma separada las dimensiones económica, social y medioambiental conduciría a un análisis deformado y confuso (Bennett y James, 1999:33).

A la hora de elaborar una memoria de sostenibilidad es necesario diferenciar el reporting de sostenibilidad del reporting medioambiental y social, ya que el primero está centrado en el entorno, y no tanto en la organización (Gray, 1994; Bebbington, 2001:144). Si una organización realiza un reporting completo sobre su desempeño económico, social y medioambiental, el denominado Triple Bottom Line Reporting, no podremos decir que sea un reporting de sostenibilidad pues faltaría informar sobre la

medida en la que la organización está contribuyendo, o detrayendo, a la sostenibilidad del entorno (Gray y Milne, 2004). Los indicadores que unen el desempeño organizativo en alguna de las dimensiones de la sostenibilidad con el estado del entorno son denominados indicadores integrados sistémicos (GRI, 2002:45) y serían útiles para cubrir esa necesidad.

Si la empresa desarrolla indicadores que integren a la vez tanto dos o las tres dimensiones de la sostenibilidad como el desempeño organizativo y el estado del entorno estará utilizando los denominados indicadores integrados combinados (GRI, 2000:36) que aportarán una visión holística y sistémica del desempeño de la organización.

Por tanto, para elaborar correctamente una memoria de sostenibilidad es necesario que la organización suministre una batería de indicadores que incluyan aspectos económicos, sociales, medioambientales de forma aislada, así como una batería de indicadores integrados transversales, sistémicos y combinados para poder informar sobre cómo está contribuyendo al objetivo de la sostenibilidad.

No obstante, es necesario que el conjunto de indicadores sea completo sobre las cuestiones que la sostenibilidad requiere y no se limite sólo a aquellos aspectos que sean fácilmente controlables por la organización. En este sentido, la sostenibilidad al ser un concepto muy amplio puede enfocarse desde diferentes perspectivas. Siguiendo a Bebbington y Thomson (1996) en el reporting de sostenibilidad debemos considerar los dos extremos delimitados conocidos como “Sostenibilidad Débil” y “Sostenibilidad Fuerte”, en función de su aceptación del statu quo o la necesidad de cambiarlo, respectivamente. En esta línea Gray y Bebbington (1996) clasifican las diferentes técnicas de reporting social y medioambiental en función de su proximidad a las nociones de Sostenibilidad Fuerte o Sostenibilidad Débil y su alusión a aspectos de Eco-Eficiencia o Eco-Justicia. Con esta base Azcárate Llanes et al. (2011) realizan un reparto análogo de las temáticas para las que los indicadores integrados pueden resultar de utilidad.

[Tabla 1: insertar aquí]

Considerando los importantes problemas del actual statu quo relacionados con el deterioro de recursos naturales y las desigualdades económico-sociales entre las

diferentes personas, diversos autores califican el actual sistema como insostenible (Azar et al., 1996; Naredo Pérez y Valero Capilla, 1999:16; Gray y Bebbington, 2000:7; Gray, 2006) de modo que el reporting de sostenibilidad no se puede quedar en abordar sólo los aspectos de la noción de “Sostenibilidad Débil” sino que debe tratar los de “Sostenibilidad Fuerte” pues éstos son, con diferencia, más apropiados para favorecer movimientos hacia la sostenibilidad (Bebbington y Thomson, 1996:36).

A la hora de diseñar los indicadores a utilizar en una memoria de sostenibilidad las empresas cuentan con multitud de iniciativas que suministran orientaciones relacionadas con este tipo de reporting (Gray y Bebbington, 2000:16; Brown et al, 2009:573; Rasche, 2010), pero éstas no son exhaustivas en todos los aspectos, sobre todo en el relacionado con los indicadores integrados, que es el menos desarrollado (Ranganathan, 1999:478; Moneva Abadía et al., 2006; Fonseca, 2010). La principal guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad, la versión G3 de GRI, ha desarrollado ampliamente conjuntos de indicadores económicos, sociales y medioambientales, pero no ha hecho lo propio con los indicadores integrados, dejando esta tarea a merced de las empresas. En las versiones definitivas de GRI que aludían explícitamente a los indicadores integrados (GRI, 2000; 2002), se emplazaba a las empresas a su desarrollo con el argumento de que caían en el ámbito de la singularidad de cada organización (Moneva Abadía et al., 2006:131). Así Adams y Narayanan (2007) señalan que las organizaciones a la hora de enfrentarse al reporting de sostenibilidad no sólo deben apoyarse en estas guías generales, sino ampliarlas con las necesidades de sus partícipes, los criterios de los esquemas de premios de reporting de sostenibilidad, los índices de responsabilidad social corporativa, las memorias de la competencia, de las consideradas como mejor práctica o las guías específicas del sector.

En conclusión, una organización logrará un mayor nivel de reporting de sostenibilidad siempre que, apoyada en las iniciativas existentes, además de tratar tanto los aspectos de eco-eficiencia como de eco-justicia en su memoria, utilice indicadores integrados (a) transversales que eviten el tratamiento de las dimensiones de la sostenibilidad de forma aislada e independiente, y tenga en cuenta sus interrelaciones, y (b) sistémicos y combinados que vinculen el desempeño organizativo al estado del entorno. Adicionalmente deberá abordar la noción de Sostenibilidad Fuerte y no limitarse a la noción de Sostenibilidad Débil, así como desarrollar nuevos indicadores integrados acordes a las características propias de la organización y adecuados para informar sobre su contribución al fin de la sostenibilidad.

### **3. LA MUESTRA**

El objetivo del trabajo es explorar si hay factores que definan a las empresas que publican memorias con un mayor nivel de reporting de sostenibilidad en función de los indicadores integrados empleados.

El fenómeno actual de la publicación de memorias de sostenibilidad puede considerarse un desarrollo incremental al de las memorias medioambientales de los años noventa, como se puede apreciar en los aspectos que trataban las principales iniciativas internacionales de esa década (UNEP y SustainAbility, 1994; ISO, 1999 y WBCSD, 2000) mientras las iniciativas posteriores ya tratan también con aspectos sociales (GRI, 2006a; UNCTAD, 2008). Además, iniciativas como UNEP & SustainAbility o GRI señalan como un proceso natural el que las organizaciones que inician este tipo de reporting siguiendo una aplicación progresiva, comiencen cubriendo primero alguna dimensión de Desarrollo Sostenible para, posteriormente, afrontar las tres dimensiones de un modo integrado y con la vinculación con el entorno que la sostenibilidad requiere (UNEP y SustainAbility, 1994:18-19; GRI, 2002:73-75).

De acuerdo con la filosofía de progresividad, se espera que sean las empresas con memorias más completas en cuanto a la aplicación de indicadores económicos, sociales y medioambientales las que se adentren en el desarrollo de indicadores integrados. Así, considerando los diferentes niveles de aplicación establecidos en la iniciativa GRI en su versión G3 (GRI, 2006b), aquellas empresas con memorias clasificadas como A/A+ (el nivel de divulgación más completo según la iniciativa) serán previsiblemente las más proclives a incluir indicadores integrados y a abordar cuestiones de Sostenibilidad Fuerte. De estas dos calificaciones, se toman las que han recibido el distintivo A+, pues además del alto cumplimiento de los indicadores de GRI que se les exige, tienen el añadido de haber afrontado el reto de verificar su memoria, considerándose por ello mayor su nivel de reporting.

Además, si bien en el apartado anterior se han establecido características que teóricamente debe reunir una memoria para considerar que la organización informante muestra un alto nivel de reporting de sostenibilidad, en la actualidad existen diferentes premios para destacar a unas memorias sobre el resto. Entre los más relevantes se encuentran (a) European Sustainability Reporting Awards (ESRA) promovidos por ACCA; (b) GRI Readers' Choice Awards avalados por GRI; y (c) CR Reporting Awards otorgados por CorporateRegister.com.

Estos premios al ser de instituciones relevantes en este campo, permiten que las memorias premiadas sean consideradas como ejemplos a seguir y una representación fiel del estado actual en cuanto a la mejor práctica en la materia (Gray, 2006:75; Cooper y Owen, 2007:654).

De los tres esquemas de premios enunciados, se opta por los premios GRI en su edición de 2007 (GRI, 2008), ya que ello nos permite: (a) disponer de un listado de empresas que han superado una fase inicial, de carácter internacional (englobando a todos los países), y (b) obtener una evaluación más consistente sobre la actual creencia de que el esquema GRI es equivalente a una buena memoria de sostenibilidad.

Por tanto, se seleccionan como memorias objeto de estudio aquéllas que se considera que previsiblemente vayan a incluir un mayor desarrollo de indicadores integrados por ser las que tienen un mayor nivel de aplicación (distintivo A+ de GRI) y pueden ser consideradas como las mejores en la práctica (haber superado la primera fase de los premios de GRI). El número total de memorias seleccionadas bajo estos dos criterios es de veinticinco y las mismas se presentan en la Tabla 2, junto con otros datos descriptivos que se utilizan para explorar factores que puedan motivar una mayor o menor presencia de diferentes indicadores integrados.

[Tabla 2: insertar aquí]

#### **4. MÉTODO**

El estudio exploratorio se realiza en dos fases. En una primera fase se lleva a cabo un análisis de contenido para obtener los datos que serán utilizados en la segunda fase, que consiste en un análisis cluster.

##### *Análisis de contenido*

Para identificar los indicadores integrados que proporcionan las iniciativas objeto de estudio, se utilizó el análisis de contenido. Esta técnica, aplicada profusamente en la investigación en contabilidad social y medioambiental (Parker, 2005; Thomson, 2007) permite formular inferencias reproducibles y válidas en su contexto (Krippendorff, 1990).

El primer paso en el análisis de contenido realizado ha sido establecer las reglas de codificación y medida utilizadas para clasificar los indicadores integrados usados en las memorias de sostenibilidad analizadas según el tipo de indicador (transversal, sistémico o combinado) y los aspectos que miden (Eco-Eficiencia versus Eco-Justicia y Sostenibilidad Débil versus Sostenibilidad Fuerte).

En este sentido, para codificar un indicador es requisito que el mismo exprese información exhaustiva sobre el desempeño de la organización, es decir, que cubra los límites organizativos establecidos en la determinación de la entidad informante. El objeto de esta regla es analizar sólo aquellos indicadores que están siendo utilizados para informar sobre el desempeño de la organización informante, y no aquellos que informan sobre el desempeño de otra organización (el grupo al que pertenece la entidad informante) o de una parte limitada de ella. Esta regla es coherente con el Principio de Exhaustividad establecido por GRI en su dimensión de cobertura (GRI, 2006a:12). También es requisito que el indicador exprese información exhaustiva sobre el desempeño de la organización en relación al periodo íntegro sobre el que se informa y con el límite del mismo. El objeto de esta regla es identificar sólo aquellos indicadores que están siendo utilizados para informar sobre el desempeño de la organización informante para el periodo establecido y no aquellos que informan sobre el desempeño de la organización en otros periodos mayores o menores. Esta regla es coherente con el principio de Exhaustividad establecido por GRI en su dimensión de tiempo (GRI, 2006a:12).

Con respecto a la medida de los indicadores, se asigna el valor de 1 para cada indicador clasificado como integrado siguiendo las reglas de codificación enumeradas anteriormente.

Otro de los factores que se utilizarán para el posterior análisis es el grado de seguimiento que muestran las memorias estudiadas en relación a las iniciativas para la elaboración del reporting de sostenibilidad. Siguiendo a Azcárate Llanes et al. (2011), se seleccionan como iniciativas internacionales más importantes: (a) “Company Environmental Reporting” (UNEP y *SustainAbility*,1994), (b) ISO 14031 (ISO, 1999), (c) “Measuring Eco-efficiency. A guide to reporting company performance” (WBCSD, 2000), (d) “Sustainability Reporting Guidelines-G3” (GRI, 2006a) y (e) “Guidance on Corporate Responsibility Indicators in annual reports” (UNCTAD, 2008).

Con respecto a las reglas de codificación para evaluar el seguimiento de las iniciativas se cuantifica el nivel de cumplimiento por parte de las memorias analizadas de los indicadores integrados identificados en las iniciativas. El cumplimiento de cada indicador integrado identificado en las iniciativas, se mide con el valor de 1 cuando toda la información del indicador establecido por la iniciativa que consideramos integrado es recogida y 0'5 cuando sólo se recoge una parte de dicha información.

### *Análisis cluster*

Una vez concluida la primera fase de codificación, medida y registro, se utilizan los datos obtenidos para agrupar las observaciones del estudio (las veinticinco memorias) en función de los indicadores integrados que emplean. La finalidad de esta agrupación es poder explorar características relacionadas con el empleo de unos indicadores integrados o de otros. La técnica del análisis cluster es la utilizada en este paso.

El análisis cluster (Hair et al., 2005:13, 492-545; Levy Mangin et al., 2005:26-7, 419-50) es la denominación de un conjunto de técnicas que permite agrupar diferentes observaciones en función de múltiples variables, de manera que se obtengan grupos excluyentes entre sí, buscando minimizar las diferencias de las observaciones de un mismo grupo, así como maximizar las diferencias entre observaciones de diferentes grupos. De los dos tipos de métodos de agrupamiento existentes, se siguen los métodos de optimización ya que presentan resultados más robustos que los métodos jerárquicos. Para compensar el inconveniente de tener que establecer a priori el número de conglomerados de agrupación, se han realizado algunos pretests ya que se intuye que el número de grupos deberá estar comprendido entre dos y cuatro para efectuar un análisis más manejable y fácil de comunicar. En los pretests, al llevar a cabo análisis cluster con cuatro grupos, comienzan a aparecer observaciones en grupos aislados que no servirían para realizar las exploraciones. Así, se realizan varios análisis cluster entre dos y cuatro grupos a fin de seleccionar el más adecuado. Esta forma de proceder se considera adecuada por Hair et al. (2005:516). Los datos han sido estandarizados de acuerdo con la literatura previa (Hair et al., 2005:504-7; Levy Mangin et al., 2005:421) con el fin de evitar que los resultados del análisis cluster se vean afectados por tener las variables clasificatorias diferentes escalas o porque existan dispersiones de los datos.

### *Variables exploradas*

Una vez agrupadas las observaciones con el análisis cluster se explora la existencia de aspectos que caractericen la pertenencia al grupo, utilizando para ello las variables más usadas en las investigaciones sobre el suministro de información de carácter social y medioambiental, así como otras que podrían tener relación. En concreto las variables consideradas son (ver Tabla 2):

Sector de actividad: Éste ha sido uno de los factores clásicos que la literatura (Gray et al., 2001; Archel Domench, 2003; Marshall y Brown, 2003; Ho y Taylor, 2007; Kolk, 2010; Nikolaeva y Bischo, 2011) ha estudiado y utilizado para explicar las diferencias entre distintos sectores en el suministro de información voluntaria medioambiental, social y de sostenibilidad pues, entre otros motivos, (a) el sector de actividad marca en muchos casos qué indicadores son más o menos relevantes a la hora de determinar cuáles emplear; (b) existen iniciativas y regulaciones de carácter voluntario a nivel sectorial que impulsan y definen este tipo de reporting para las empresas de ciertos sectores, y en las propias adaptaciones de las guías de GRI que se están desarrollando; y (c) el mimetismo y la comparación con las mejores prácticas son más habituales entre empresas del mismo sector por, entre otras cuestiones, compartir circunstancias similares o porque existe un mayor nivel de comunicación entre las empresas. Tomando para esta variable los valores señalados en la información suministrada en las memorias, en el apartado de perfil de la compañía, se diferencian las siguientes tres categorías: (a) sectores relacionados con aspectos financieros (con ocho memorias, siete pertenecientes a entidades financieras y la octava a una empresa aseguradora); (b) sectores relacionados con la producción/comercialización de recursos naturales (con nueve memorias, cinco suministradores de energía, una suministradora además de agua y tres empresas petroleras) y (c) otros sectores (con ocho memorias, tres empresas del sector de las telecomunicaciones, dos automovilísticas, una farmacéutica y dos empresas que son conglomerados de actividades de diversos sectores).

Nacionalidad de las organizaciones: Es otro factor que con frecuencia se ha estudiado en los trabajos sobre este tipo de reporting (Marshall y Brown, 2003; Ho y Taylor, 2007; Kolk, 2010; Nikolaeva y Bischo, 2011). De forma similar al sector de actividad, la nacionalidad explica diferencias de información voluntaria entre diferentes regiones

pues (a) los aspectos más materiales asociados al término de Desarrollo Sostenible varían entre regiones por aspectos culturales o por circunstancias estructurales o coyunturales que establecen priorizar los aspectos deficientes en tales regiones e ignorar los que se consideran ya alcanzados; (b) existen iniciativas y regulaciones de carácter regional que impulsan y definen este tipo de reporting para las empresas de tales regiones; y (c) el mimetismo y la comparación con las mejores prácticas se ven favorecidos también entre empresas de la misma región, principalmente por la mayor comunicación existente entre ellas. Como en el caso anterior, para esta variable se extraen los datos de la información suministrada en las memorias en el apartado de perfil de la compañía, registrando el país donde se ubica la sede central de la organización. Los valores que toma la variable son: (a) España (con nueve memorias), (b) Resto de Europa (con seis memorias, dos empresas italianas, dos holandesas, una portuguesa y una alemana); (c) Latinoamérica (con cuatro memorias, dos brasileñas, una colombiana y una chilena) y (d) Resto del mundo (con seis memorias, dos indias, dos australianas, una estadounidense y una canadiense).

Presencia en uno o en varios países: Las empresas que actúan en diversos países suelen presentar sus datos desglosados por regiones, de modo que a la información económica y/o medioambiental añaden el aspecto social (igualdad entre regiones), apareciendo así un indicador integrado. Además, tal desglose por regiones es requerido en la noción de “Sostenibilidad Fuerte” en aquellos indicadores que ofrezcan información para evaluar en qué medida la situación acerca o aleja un mundo más equitativo. Al igual que para las dos variables anteriores, los datos son extraídos del apartado de la memoria de perfil de la organización, clasificando en dos grupos a las empresas: (a) Multinacionales (con diecinueve memorias que pertenecen a empresas que actúan en varios países) y (b) No Multinacionales (con seis memorias que pertenecen a empresas cuya actividad se desarrolla principalmente en un único país).

Tamaño de las organizaciones: Éste ha sido otro de los factores clásicos que la literatura (Gray et al., 2001; Archel Domench, 2003; Marshall y Brown, 2003; Ho y Taylor, 2007; Nikolaeva y Bischo, 2011) ha estudiado y utilizado para explicar el suministro de información medioambiental, social y de sostenibilidad de carácter voluntario, por considerar que son las empresas de mayor tamaño las más proclives a realizar este tipo

de reporting por estar más expuestas al público, ser más conocidas y sus impactos más relevantes, además de disponer de mayores recursos para realizar tal actividad. Existen diferentes medidas para estudiar el tamaño de una organización, como la cifra del activo (Archel Domench, 2003), el valor bursátil de la organización (Ho y Taylor, 2007), el volumen de ingresos (Gray et al., 2001; Nikolaeva y Bischo, 2011) o el número de empleados (Gray et al., 2001; Marshall y Brown, 2003). De todas ellas se adopta ésta última por los motivos siguientes: (a) representa el tamaño de la organización en función de los recursos humanos de los que dispone; (b) destaca sobre las otras medidas por no ser necesario convertir las cifras entre diferentes empresas que operen con diferentes monedas o por la mayor homogenización de su cuantificación por parte de las empresas (reglas más objetivas que las contables que requieren el total de activo o la cifra de negocios); y (c) disponibilidad de los datos en todos los casos en el propio informe de sostenibilidad, al ser esta información requisito tanto de la iniciativa G3, como del resto de iniciativas. Así, a partir de los datos encontrados, aparecen tres categorías de empresas por tamaño claramente diferenciadas en función de su número de empleados: (a) Tamaño 1: cien mil o más empleados (con cinco memorias); (b) Tamaño 2: entre más de veinte mil empleados y menos de sesenta y cinco mil (con diez memorias) y (c) Tamaño 3: inferior a diez mil empleados (con diez memorias).

Denominación de la memoria: Existen diferencias teóricas en los términos utilizados para denominar a una memoria. Así por ejemplo, una memoria Triple Bottom Line Reporting o de Responsabilidad Social Corporativa no es equiparable a una Memoria de Sostenibilidad dado que a ésta se le exige más condiciones, siendo los indicadores integrados (principalmente los sistémicos y combinados) un factor diferenciador (Gray y Milne, 2004). A tenor de los resultados extraídos de los títulos utilizados en las memorias analizadas aparecen las siguientes tres categorías: (a) Memorias denominadas de Sostenibilidad (con diecisiete memorias); (b) Memorias denominadas de Responsabilidad Social Corporativa (con seis memorias) y (c) Memorias denominadas Triple Bottom Line Reporting (con dos memorias).

Número de memorias previas: El proceso de mejora continua y de progresividad en la aplicación puede suponer un elemento diferenciador a la hora de presentar un mayor desarrollo en cuanto a los indicadores integrados. Este grado de progresividad se medirá

utilizando como proxy el número de memorias previas. Para obtener este número se acudió a la base de datos CorporateRegister.com. En el caso que una empresa presentase más de una memoria en el mismo periodo, se cuantifica como una. La variable, por tanto, puede tomar las siguientes categorías: (a) Experiencia alta (aquellas organizaciones que cuentan con seis o más memorias previas a la analizada - con once observaciones); (b) Experiencia media (aquellas organizaciones que han publicado entre tres y cuatro memorias previas - con nueve observaciones) y (c) Experiencia baja (aquellas organizaciones que sólo han publicado una o dos memorias previas – con cinco observaciones).

Resultados finales obtenidos en los premios de GRI: Si bien todas las memorias analizadas han sido incluidas en el proceso para la concesión de premios según GRI, el resultado final puede considerarse un factor diferenciador correlacionado con el mayor desarrollo de indicadores integrados. Así, la variable puede tomar las siguientes categorías: (a) Ganadoras (memorias situadas en el podio final – con cinco observaciones) (b) Finalistas (memorias que sin llegar al podio, obtuvieron una mención especial por ser la mejor de su país o de su sector o simplemente pasaron a fases siguientes del proceso - con trece observaciones) y (c) Participantes (memorias que sólo superaron la primera fase del proceso - con siete observaciones).

## **5. RESULTADOS**

### **5.1. Resultados del análisis de contenido.**

#### *Clasificación de los indicadores integrados*

Un total de 1.524 indicadores han sido calificados como integrados y exhaustivos para toda la organización y periodo sobre el que informa la memoria. En la Tabla 3 se presenta un desglose de los mismos según el tipo de indicador integrado. Los resultados arrojan una mayoría de indicadores transversales (1.347 indicadores), de los cuales una gran parte son indicadores económicos-sociales. Con respecto a los indicadores integrados de carácter sistémico, se han identificado 111, repartidos de forma muy equitativa entre los de carácter económico, medioambiental y social (con 38 indicadores en los dos primeros casos y 35 en el último). Los indicadores combinados son los

menos presentes, con sólo 66 casos identificados, de los cuales la mayoría (con 45 casos) son de carácter económico-social.

Adicionalmente, en la Tabla 3 se muestra el porcentaje de memorias con al menos un indicador integrado de cada categoría. Sólo la categoría de transversal económico-social tiene representación en la totalidad de las memorias analizadas y otras seis categorías (las tres sistémicas y todas las combinadas salvo la económico-social) no tienen representación en más de la mitad de los casos.

[Tabla 3: insertar aquí]

La Tabla 4 muestra el reparto de los indicadores integrados identificados en el análisis de contenido entre los cuadrantes resultantes de la combinación de los criterios Eco-Eficiencia y Eco-Justicia y “Sostenibilidad Débil” y “Sostenibilidad Fuerte”, además de separar dentro de cada cuadrante los valores en diferentes temáticas. También indica el porcentaje de memorias con al menos un indicador en cada cuadrante y temática. En esta tabla no se recogen todos los indicadores integrados identificados, dado que faltan los indicadores integrados sistémicos económicos que aluden a comparaciones del desempeño económico de la empresa (ingresos, valor bursátil, calificaciones sobre el desempeño económico otorgadas por organismos externos) con valores de referencia del entorno (ventas totales del mercado, Producto Interior Bruto, valor de los índices bursátiles de referencia, valor medio del sector o valor del mejor del sector). Estos indicadores no pueden ser asignados ni a aspectos de Eco-Eficiencia ni a aspectos de Eco-Justicia, estando más cerca de la noción de “Sostenibilidad Débil” dado que llevan implícito el objetivo de maximizar los beneficios empresariales.

Los resultados mostrados en la Tabla 4 arrojan un sesgo hacia los indicadores de “Sostenibilidad Débil” (1.306 frente a los 218 de “Sostenibilidad Fuerte”). Con respecto a la distribución de los indicadores entre cuadrantes sólo para el referido a Eco-Justicia y “Sostenibilidad Débil”, todas las memorias han presentado al menos un indicador y en el cuadrante Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte” es donde más memorias no han incluido ningún indicador (40%).

[Tabla 4: insertar aquí]

### *Grado de seguimiento de las iniciativas*

El grado de seguimiento de los indicadores integrados propuestos por las iniciativas en las memorias analizadas es muy bajo (ver Tabla 5) dado que, salvo para las iniciativas de UNCTAD (26%) y G3 de GRI (24% para todo tipo de indicador integrado y 29% para los indicadores integrados señalados por G3 como principales), en el resto no se alcanza un valor del 10%.

[Tabla 5: insertar aquí]

La Tabla 5 además de indicar el seguimiento global de cada iniciativa, representado como el porcentaje de los indicadores integrados que son cumplimentados por término medio en las memorias analizadas, muestra el nivel de seguimiento diferenciado por cuadrantes derivados de las combinaciones entre los criterios de Eco-Eficiencia versus Eco-Justicia y “Sostenibilidad Débil” versus “Sostenibilidad Fuerte”. Los resultados corroboran que para todas las iniciativas se presentan valores más altos en los cuadrantes de “Sostenibilidad Débil” que en los cuadrantes de “Sostenibilidad Fuerte”, donde los valores de seguimiento no alcanzan el 5% salvo los de la iniciativa G3 cuyos valores son de un 14% para los indicadores encuadrados en Eco-Justicia (13% para los indicadores principales) y de un 9% para los de Eco-Eficiencia (5% para los indicadores principales). En los aspectos de “Sostenibilidad Débil” el valor más alto es para el seguimiento de la iniciativa de WBCSD en Eco-Justicia, que alcanza un 100% pero se trata sólo de un indicador que es una información básica cuando se presenta información de una empresa (número de empleados). Los siguientes valores más altos en “Sostenibilidad Débil” son el seguimiento de UNCTAD en Eco-Justicia con un 39%, y los seguimientos de G3 en Eco-Justicia con un 35% (38% para los indicadores principales) y en Eco-Eficiencia con un 29% (40% para los dos indicadores integrados principales).

En resumen, de este análisis destaca el bajo seguimiento de las iniciativas, incluida G3, que dicen seguir las memorias, y el que los valores se reducen más cuando se pasa a aspectos de mayores exigencias para las empresas como son los de “Sostenibilidad Fuerte”.

## 5.2. Resultados del análisis cluster.

Los resultados que aquí se presentan hacen referencia al comportamiento medio de las memorias una vez separadas en grupos según la utilización de diferentes indicadores integrados. La finalidad de este estudio es explorar variables que estén relacionadas con la pertenencia o no a un grupo, pero además conocer los valores medios de los diferentes tipos de indicadores integrados que aparecen en la mayoría de las memorias, es decir, los valores del grupo con más observaciones.

Para explorar las variables enunciadas en el apartado anterior se realizan tres análisis cluster independientes: (1) agrupación de memorias según el número de indicadores integrados por temática; (2) agrupación de memorias según el seguimiento de los indicadores integrados propuestos por las iniciativas a través de las diferentes temáticas, y (3) agrupación de memorias en función del número de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte”, del número de indicadores que vinculan la relación de la organización con el entorno (suma de los indicadores integrados sistémicos y combinados), del número de indicadores integrados diferentes a los propuestos por las iniciativas evaluadas (nuevos indicadores) y del grado de seguimiento de las iniciativas.

### Agrupación de memorias según el número de indicadores integrados por temáticas.

En el segundo apartado se ha señalado que los indicadores integrados deben abordar tanto los aspectos de Eco-Eficiencia y de Eco-Justicia, como las nociones de “Sostenibilidad Débil” y de “Sostenibilidad Fuerte” (ver Tabla 1). Por ello se realiza un primer análisis utilizando variables que supongan la combinación de estos aspectos y nociones: (a) Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Débil”, (b) Eco-Justicia y “Sostenibilidad Débil”, (c) Otros (ni Eco-Eficiencia ni Eco-Justicia) y “Sostenibilidad Débil”, (d) Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte” y (e) Eco-Justicia y “Sostenibilidad Fuerte”.

De acuerdo con los resultados de los pretests con un número de grupos de dos, tres y cuatro, salvo en el de dos grupos, todas las variables son significativas para clasificar ( $p < 0,01$ ), y en el pretest con cuatro grupos ya aparece aislada una memoria por lo que no es necesario acudir a pretests con más grupos.

Finalmente se selecciona el análisis cluster que incluye las cinco variables y divide en tres grupos consistentes en (ver Tabla 6 y Gráfico 1):

[Tabla 6: insertar aquí]

[Gráfico 1: insertar aquí]

- a) Grupo 1 de mejoras compensadas sobre la media. Es un conjunto de seis memorias que en términos medios presenta en los cuatro cuadrantes de las combinaciones de “Sostenibilidad Débil” vs “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia vs Eco-Justicia valores superiores a la media, destacando en “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia donde multiplican por más de dos la media de todas las memorias, siendo sin embargo, en “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia el valor medio de este grupo sólo ligeramente superior al de todas las memorias del estudio. Como deficiencia de este grupo hay que resaltar la práctica ausencia de indicadores sistémicos económicos (cero con diecisiete de media), siendo ésta la variable que está por debajo de la media. Así, el comportamiento medio de este grupo implica un alto número de indicadores de Eco-Justicia y “Sostenibilidad Débil” (media de setenta con sesenta y siete), valores que superan la decena de Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Débil” (media de doce con treinta y tres), y con una mínima presencia en los cuadrantes de “Sostenibilidad Fuerte” (medias de cinco y ocho con treinta y tres para Eco-Eficiencia y Eco-Justicia respectivamente).
- b) Grupo 2 de mejoras salvo en cuestiones de calado medioambiental. Dos memorias conforman un grupo que destaca por unos altos valores con respecto a la media en casi todas las variables, salvo en Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte” donde hay muy poco desarrollo (cero con cinco de media, que implica un único indicador). El comportamiento medio de este grupo consiste en presentar un alto número de indicadores de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Justicia (media de setenta y seis con cinco), seguido por un valor aceptable, sobre todo considerando al resto de memorias, de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia (media de veintiuno con cinco). El valor medio de este grupo para los indicadores “Sostenibilidad Débil” y Eco-Eficiencia supera la decena (trece con cinco) y, por último, existe una mínima presencia de los otros indicadores de “Sostenibilidad Débil” (media de ocho con cinco), aunque dicho valor lo consideramos alto a tenor de los aspectos a cubrir y de los valores que presentan el resto de memorias.
- c) Grupo 3 de memorias con pocos indicadores. La mayoría de las memorias (diecisiete) se encuadran en un grupo cuyo comportamiento medio es siempre

inferior a la media de todas las memorias. Así, una memoria con los valores medios de este grupo tendría un número aceptable de indicadores de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Justicia (treinta y uno con setenta y uno), mínimas presencias tanto de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia (cuatro con cuarenta y uno) como de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Eficiencia (tres), y sólo algún indicador sistémico económico (uno con dieciocho) o de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia (uno con doce).

Si se analiza la relación entre la pertenencia a algunos de los grupos anteriores y otras variables que caracterizan a las memorias es posible señalar que:

- Los sectores de actividad (ver Gráfico 2) predominantes en las memorias del grupo 1 son los relacionados con los recursos naturales, lo cual puede justificar que este grupo presente valores altos en el empleo de indicadores de Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte” con respecto a los grupos 2 y 3. En cambio, un cuarenta y cuatro por ciento de las memorias de empresas de estos sectores están en los otros dos grupos, por lo que no se puede afirmar que las empresas de sectores relacionados con recursos naturales elaboren memorias con un mayor desarrollo de indicadores integrados de Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte”. Así se puede plantear la relación en un único sentido, es decir una memoria con un mayor número de indicadores de Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte” es más probable en empresas cuyas actividades están relacionadas con los recursos naturales, pero no al contrario. Otro aspecto a destacar es que la mayoría de las empresas relacionadas con las finanzas (el ochenta y siete con cinco por ciento) se encuadran en el grupo 3, de memorias con pocos indicadores.
- Con respecto a la nacionalidad de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 3), el ochenta y tres por ciento tanto de las memorias de empresas de países europeos diferentes a España como de países ni europeos ni latinoamericanos, se encuadran en el grupo 3, de memorias con pocos indicadores. Mientras que para las empresas españolas y latinoamericanas no existe una clara relación con algún grupo dada su gran dispersión.
- La presencia en varios países o no (ver Gráfico 4), no muestra una fuerte relación salvo en la cuestión de que las dos memorias del grupo 2 son

multinacionales. Esto sólo llevaría a establecer como hipótesis que ser una multinacional puede permitir destacar en el número de indicadores integrados de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia, quizás por el desarrollo de cierto desglose por regiones de los datos de desempeño, pero no que el hecho de ser multinacional induzca a la empresa a utilizar indicadores de tal tipo en sus memorias.

- El tamaño de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 5) no parece ser un factor que induzca a más indicadores integrados, sino más bien todo lo contrario dado que en el grupo 3 se ubican las cuatro empresas más grandes (que son el ochenta por ciento de las empresas con más de cien mil empleados) y el setenta por ciento de las empresas incluidas en el segundo bloque por tamaño (las de entre veinte mil y sesenta y cinco mil empleados), mientras que el cuarenta por ciento de las empresas con menos de diez mil empleados se encuadran en el grupo 1, el cual mejoraba a la media en casi todas las variables (salvo en la relacionada con sistémicos económicos). Una posible explicación a este hecho, puede ser que las empresas de mayor tamaño suelen estar compuestas por diversas unidades de negocio, de modo que han podido presentar indicadores sólo para algunas partes, existiendo pocos indicadores exhaustivos para toda la organización. Esta hipótesis es coherente con el estudio de Hubbard (2009) sobre las memorias de sostenibilidad de grandes compañías donde criticaba que las empresas cumplimentan su información con datos de sólo una parte del negocio o con ejemplos muy particulares de la organización no mostrando datos agregados que puedan servir para evaluar la organización en su conjunto.
- Con respecto a la denominación de la memoria (ver Gráfico 6), en el grupo 3 están la mayoría de los casos, salvo para las memorias con denominación relacionada con la triple cuenta de resultados con el cincuenta por ciento. Así en dicho grupo se recoge el setenta por ciento de las memorias denominadas de Sostenibilidad y el sesenta y siete por ciento de las denominadas de Responsabilidad Social Corporativa. Teniendo en consideración que pertenecer al grupo 3 es lo más probable por el número de memorias que lo conforman, no se estima que existan relación con esta variable.

- Las memorias cuyas empresas tienen menos experiencia (ver Gráfico 7) se sitúan con más claridad en el grupo 3. En este grupo está el ochenta por ciento de las memorias con experiencia baja y el setenta y ocho por ciento de las memorias con experiencia media, mientras que el porcentaje sobre las empresas más expertas es de cincuenta y cuatro por ciento. Observando el grupo 1, cuatro de las seis memorias son de experiencia alta. Así, se vislumbra que el desarrollo de indicadores se ve favorecido a medida que se adquiere experiencia en este tipo de reporting, aunque existan casos en los que las empresas presentan bajo desarrollo pese a la gran experiencia acumulada.
- Otra variable para la que no se encuentra relación es la referente a los resultados finales de los premios de GRI (ver Gráfico 8), dado que para las tres categorías en las que se dividen las observaciones, el mayor porcentaje están en el grupo 3, grupo más probable por ser el de mayor número de casos.

[Gráficos 2-8: insertar aquí]

Agrupación de memorias según el seguimiento de los indicadores integrados propuestos por las iniciativas.

Otro de los factores utilizados para la agrupación es el grado de seguimiento que presentan las memorias con respecto a las principales iniciativas internacionales. Este factor se ha desglosado en los cuatro cuadrantes resultantes de combinar los debates de Eco-Justicia versus Eco-Eficiencia y de “Sostenibilidad Débil” versus “Sostenibilidad Fuerte”.

Se realizan diferentes pretests utilizando distintas medidas del factor para cada memoria: (a) el valor medio por cuadrante del cumplimiento de los indicadores de todas las iniciativas, (b) el porcentaje de cumplimiento por cuadrante de los indicadores de G3 (la iniciativa seguida según lo indicado en la memoria) y (c) el porcentaje de cumplimiento por cuadrante de los indicadores principales de G3 (el compromiso a cumplir al ser memorias A+). Los pretests se realizaron para agrupaciones en tres y cuatro conglomerados. En esta ocasión sólo en el análisis cluster donde se definió el seguimiento como el cumplimiento por cuadrante de los indicadores principales de G3 para cuatro grupos resultan todas las variables significativas ( $p < 0,01$ ). Este análisis

cluster clasifica las memorias en cuatro grupos caracterizados por (ver Tabla 7 y Gráfico 9):

[Tabla 7: insertar aquí]

[Gráfico 9: insertar aquí]

- a) Grupo 1: Memorias con un cumplimiento mínimo. Once memorias se encuadran en este grupo que presenta valores muy por debajo de la media de todos los casos, suponiendo ésta un valor muy bajo con respecto al deseable. Una memoria con los valores medios de este grupo se caracteriza por un bajo cumplimiento en los cuadrantes de “Sostenibilidad Débil” (veintiocho por ciento en Eco-Justicia y veintitrés por ciento en Eco-Eficiencia), mínimos en “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia (cinco por ciento) y ausentes en “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia (cero por ciento).
- b) Grupo 2: Memorias con un cumplimiento mejorado en cuestiones medioambientales. Cuatro memorias se sitúan en un grupo que destaca por superar al resto de memorias en el cumplimiento de los cuadrantes de Eco-Eficiencia, aunque se queda en términos medios por debajo en las cuestiones sociales. Así, una memoria media de este grupo presenta un cumplimiento del cincuenta por ciento de los indicadores de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Eficiencia, un cumplimiento mejorable, aunque sin llegar a ser muy bajo, en “Sostenibilidad Débil” y Eco-Justicia (treinta y cuatro por ciento) y en “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia (treinta y uno por ciento), con el mérito añadido para este último valor de que sólo estas empresas cumplimentan algo estos indicadores, y finalmente un bajo cumplimiento de los indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia (diez por ciento).
- c) Grupo 3: Memorias con un cumplimiento mejorado en cuestiones sociales. Cuatro memorias conforman este grupo, que destaca por superar al resto en el cumplimiento de aspectos sociales. El comportamiento medio de este grupo se define como un cumplimiento de casi el cincuenta por ciento para los indicadores de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Justicia (cuarenta y ocho por ciento) seguido por un cumplimiento del treinta y dos con cincuenta por ciento de los indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia. En cambio, las

memorias de este grupo sólo presentan indicadores de carácter medioambiental en las nociones de “Sostenibilidad Débil”, siendo el valor medio de veinticinco por ciento.

- d) Grupo 4: Memorias con un cumplimiento mejorado en cuestiones de “Sostenibilidad Débil”. Las seis memorias restantes destacan por cumplir en mejor medida que la media en los indicadores de “Sostenibilidad Débil”, aunque tienen la deficiencia de la ausencia de indicadores de Eco-Eficiencia y “Sostenibilidad Fuerte”. Así, los valores medios de este grupo son un alto cumplimiento de indicadores de “Sostenibilidad Débil” y Eco-Eficiencia (setenta y cinco por ciento) y superando el cincuenta por ciento en “Sostenibilidad Débil” y Eco-Justicia (cincuenta y uno por ciento). Por el contrario, el cumplimiento medio baja mucho en los indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Justicia (quince por ciento), aunque se trata de un valor ligeramente superior a la media, y finalmente ausencia (cero por ciento) de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia.

Si se analiza la relación entre la pertenencia a algunos de los grupos anteriores y otras variables que caracterizan a las memorias es posible señalar que:

- La mayoría de las memorias de sectores (ver Gráfico 10) relacionados con las finanzas (setenta y cinco por ciento) se encuadran en el grupo 1 representativo de un bajo cumplimiento, cuestión añadida al resultado del análisis cluster anterior que indicaba que estas empresas son las que menos desarrollos habían presentado en las distintas temáticas, muestra un sector de memorias con pocos indicadores integrados exhaustivos y sin llegar los mismos a ser suficientes para cumplir con los indicadores integrados principales de G3. El resto de sectores presenta sus casos repartidos entre los diferentes grupos.
- Con respecto a la nacionalidad de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 11) lo más destacado es que ninguna empresa de países europeos distintos a España tiene su memoria encuadrada en los grupos 2 ó 3 representativo de alguna mejora en aspectos de “Sostenibilidad Fuerte”. En cambio para el resto de nacionalidades no parecen estar relacionadas con algún grupo en concreto, estando repartidos sus casos.

- Con respecto a la variable sobre el carácter multinacional (ver Gráfico 12), todas la memorias incluidas en el grupo 4 (aquéllas que mejoran principalmente aspectos de “Sostenibilidad Débil”) pertenecen a empresas multinacionales. Una posible explicación puede recaer en el hecho de que estas empresas sienten la responsabilidad de presentar buenos datos, por lo que intentan mejorar el cumplimiento de GRI, aunque se esfuerzan más en aspectos de “Sostenibilidad Débil” que en los de “Sostenibilidad Fuerte” que podrían ser más conflictivos para su organización. En cualquier caso, existen empresas multinacionales en todos los grupos, por lo que no se podría plantear la hipótesis de que una empresa multinacional tiende a mejorar sólo el cumplimiento de indicadores de “Sostenibilidad Débil”, sino más bien al contrario, que grandes mejoras de cumplimiento en “Sostenibilidad Débil” puede ser representativo de empresas multinacionales que no quieren abordar aspectos de “Sostenibilidad Fuerte”, pero al mismo tiempo quieren presentar buenos índices de cumplimiento.
- Sobre el tamaño de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 13) al igual que en el análisis cluster anterior, vuelve a destacar que ciertas empresas grandes (tres de cinco) se sitúan en el grupo de peores resultados, aunque en este caso lo más llamativo es que en dicho grupo caracterizado por bajo cumplimiento, sólo estén el veinte por ciento de las memorias de empresas más pequeñas. En cambio, gracias a los índices de contenido que requiere GRI a las memorias, en este caso sí es posible comprobar si el motivo de tan bajo cumplimiento es debido a que la información es “no exhaustiva”, observándose que no es el caso, y destacando en los motivos de no cumplimiento de estos indicadores un aumento considerable de casos en los que se remite a otra información fuera de la memoria de sostenibilidad. Esta respuesta que se da por término medio en las memorias en menos del diez por ciento en los cuatro cuadrantes en los que se dividen los indicadores integrados por temática, sube en los tres casos analizados, de empresas grandes que tienen bajo cumplimiento de los indicadores integrados principales de G3, donde oscilan entre un veinte por ciento y un cincuenta por ciento, salvo para dos memorias y en el cuadrante de “Sostenibilidad Fuerte” y Eco-Eficiencia donde aluden a la falta de materialidad en un cien por cien y en un cincuenta por ciento de los casos respectivamente. Por tanto, una interpretación posible es que las empresas grandes se sienten en

potestad de indicar a los usuarios de sus memorias que acudan a otras de sus publicaciones, basándose en la relevancia de las mismas.

- Los resultados en la variable relativa a la denominación de la memoria (ver Gráfico 14) no permiten enunciar hipótesis alguna ya que los cuatro grupos tienen memorias denominadas de distinta manera. Las denominadas de Sostenibilidad aparecen en los cuatro grupos y se puede considerar que el hecho de que las dos memorias con denominación Triple Bottom Line Reporting se sitúen en el grupo 1, una consecuencia de la probabilidad ya que este grupo es el que recoge un mayor número de casos.
- La variable sobre el número de memorias previas (ver Gráfico 15) no presenta una vinculación clara con un grupo determinado (en ningún grupo está más del cincuenta por ciento de alguna categoría de esta variable). No obstante (a) en el grupo 2, de mejora en aspectos medioambientales, destaca que no haya empresas con experiencia media, (b) en el grupo 3, de mejora en aspectos sociales, hay ausencia de empresas de experiencia alta y (c) en el grupo 4, de mejoras en aspectos de “Sostenibilidad Débil” no hay empresas con experiencia baja. Una posible explicación puede ser que las empresas con más experiencia aún conservan la conciencia de afrontar aspectos medioambientales que se desarrollaban con mayor asiduidad hace algunos años, siendo así las más dispuestas para cumplir con los requisitos de GRI a este respecto, mientras que las que no tienen tanta experiencia se están centrando en los indicadores sociales, que son de un mayor número, a costa de olvidar los medioambientales. También, se puede pensar que para realizar cumplimientos más altos, aunque sean sólo en aspectos débiles, se requiere una mayor experiencia, explicando esto la ausencia de memorias con menos publicaciones previas en el grupo 4.
- Al igual que en el análisis cluster anterior, para la variable sobre los resultados finales de los premios de GRI (ver Gráfico 16) no existe relación con la asignación a los diferentes grupos, dado que las tres categorías en que se dividen las observaciones tienen repartidos sus casos entre los cuatro grupos y éstos tienen memorias de las tres categorías.

[Gráficos 10-16: insertar aquí]

Agrupación de memorias en función del número de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte”, que vinculan con el entorno, que son nuevos con respecto a las propuestas de las iniciativas y del grado de seguimiento de las mismas.

Finalmente se plantea un análisis cluster que combina diferentes aspectos del empleo de los indicadores integrados como son (a) la asunción de aspectos de gran calado, representado por el número total de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” (con independencia de si tratan aspectos de Eco-Eficiencia o Eco-Justicia), (b) el grado de sofisticación de los indicadores para que vinculen el desempeño de la empresa con el estado del entorno (suma de indicadores sistémicos y combinados), (c) la capacidad inventiva de la empresa medida con aquellos indicadores que no eran propuestos por las principales iniciativas internacionales (incluida la versión de 2002 de GRI) y (d) el grado de seguimiento de las iniciativas.

Para definir la última variable clasificatoria sobre el grado de seguimiento, al igual que en el análisis cluster anterior se manejan tres alternativas: (i) el grado de seguimiento de todas las iniciativas, medido como el cumplimiento promedio sobre las mismas; (ii) el grado de seguimiento de G3 y (iii) el grado de seguimiento de los indicadores principales de G3. En cambio, en este caso se toma un valor global, es decir, no se diferencia el cumplimiento por temática.

Se realizan hasta seis pretests procedentes de la combinación de cada una de las tres medidas de la variable de seguimiento con tres y cuatro conglomerados. De los diferentes pretests, cuatro obtienen valores significativos en todas las variables ( $p < 0,01$ ), los tres con cuatro grupos y el análisis cluster de tres grupos tomando el seguimiento medio de todas las iniciativas. Con estos resultados, finalmente se selecciona el análisis cluster que toma el seguimiento de todas las iniciativas con cuatro grupos para poder explorar un seguimiento diferente al análisis cluster anterior y por la idoneidad en la descripción de los cuatro conglomerados resultantes. Los grupos y descripciones son (ver Tabla 8 y Gráfico 17):

[Tabla 8: insertar aquí]

[Gráfico 17: insertar aquí]

- a) Grupo 1: Memorias con mejoras salvo en los indicadores de vinculación con el entorno. Un total de seis memorias se integran en este grupo que presenta

valores superiores a la media tanto en el número de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte”, en el número de indicadores diferentes a los propuestos por las iniciativas, como en el seguimiento de las iniciativas, aunque esto último sin destacar mucho. Donde no se aprecia mejora es en la elaboración de indicadores que vinculen con el entorno donde este grupo presenta valores dispersos. En términos medios, este grupo emplea unos quince indicadores de “Sostenibilidad Fuerte”, con un grado de seguimiento mayor al catorce por ciento sobre las iniciativas, con muchos indicadores distintos a los propuestos por las iniciativas (casi sesenta y tres) y con casi siete indicadores que vinculan el desempeño organizativo con el entorno.

- b) Grupo 2: Memorias que sólo mejoran el seguimiento de iniciativas. Cinco memorias destacan por tener valores de seguimiento de las iniciativas por encima de la media del resto de memorias, y conformando así un grupo que para el resto de variables se mantiene cerca de la media, un poco inferior en “Sostenibilidad Fuerte” y otros indicadores, y algo superior en indicadores que vinculan con el entorno. Así, una memoria media de este grupo presenta un seguimiento bajo de las iniciativas (dieciséis con quince por ciento), aunque mejor que la mayoría, y sin destacar en altos números de indicadores diferentes a los propuestos por las iniciativas (unos veintiocho), de vinculación con el entorno (casi diez) y de “Sostenibilidad Fuerte” (siete).
- c) Grupo 3: Memorias por debajo de la media. Nuevamente el grupo más numeroso consiste en el que presenta peores valores, ya que doce memorias se encuadran en un grupo que, en promedio, está claramente por debajo de los valores del resto de memorias. Una memoria media de este grupo presenta un bajo número de indicadores diferentes a los de las iniciativas (unos diecisiete), tampoco muchos indicadores de los propuestos por éstas (seguimiento de apenas el diez por ciento) y mínimos ejemplos de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte” (unos cuatro) y de vinculación con el entorno (menos de tres).
- d) Grupo 4: Memorias con mejoras en todas las variables. Finalmente dos memorias presentan datos que son, en términos medios, mejores al resto en las cuatro variables. La media de estas dos memorias supone un alto número de indicadores diferentes a los propuestos por las iniciativas (más de ochenta y

tres), cumpliendo las mismas en un dieciséis con setenta y nueve por ciento (bajo, pero el valor más alto de los cuatro grupos), con un considerable valor, sobretodo comparado con el resto, de indicadores que vinculan con el entorno (veintiocho) y de “Sostenibilidad Fuerte” (veintiuno).

Si se analiza la relación entre la pertenencia a algunos de los grupos anteriores y otras variables que caracterizan a las memorias es posible señalar que:

- Con respecto al sector de actividad (ver Gráfico 18) hay que señalar que ninguna de las memorias de sectores relacionados con recursos naturales están en el grupo 3 que es el de mayor número de casos y que presenta peores resultados. Esto indica que en dicho sector las memorias realizan algún esfuerzo que no les hace tener resultados tan bajos en todas las categorías, aunque no se encuentra ninguna vinculación con la propia actividad pues estas memorias se reparten en los otros tres grupos que tienen comportamientos diferentes. La explicación, entonces, podría estar más bien en algún factor (exposición al entorno o de algún mimetismo institucional) que haga que las empresas de este sector no quieran quedarse atrás con respecto al resto, y al menos destacar en algo.
- Con respecto a la nacionalidad de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 19) no se encuentran relaciones claras dado que todos los grupos tienen una composición bastante diversa y las memorias de los diferentes países se reparten entre los diferentes grupos (las empresas ni europeas ni latinoamericanas se concentran principalmente en el grupo 3, pero es que dicho grupo es el que tiene mayor probabilidad de recoger a las memorias por ser el más numeroso).
- Con respecto a la variable del carácter multinacional de las empresas informantes (ver Gráfico 20), el grupo 4, que presenta mejores resultados, está compuesto en exclusiva por memorias de empresas que actúan en varios países, por lo que es posible considerar como un indicio que ser multinacional es un requisito para que las empresas desarrollen sus memorias de forma más adecuada, aunque no se pueda afirmar que esta característica implique tal mejora pues muchas empresas multinacionales se reparten en el resto de grupos. En resumen, ser multinacional es condición necesaria pero no suficiente para presentar mejores resultados en la elaboración de indicadores integrados.

- Sobre el tamaño de las empresas que elaboran las memorias (ver Gráfico 21) al igual que en los análisis cluster anteriores, destacamos que las cuatro empresas más grandes se sitúan en el grupo 3 de peores resultados, aunque no puede ser esto un impedimento ya que la quinta empresa más grande (y que también es categorizada dentro del tamaño de las más grandes) está en el grupo 4 junto con una pequeña empresa. Con ello, se considera que el tamaño de la organización no es un factor clave en el tipo de indicadores que presentan sus memorias.
- Sobre la variable relativa a la denominación de la memoria (ver Gráfico 22) los resultados vuelven a hacer imposible extraer hipótesis alguna ya que los cuatro grupos tienen memorias denominadas de distinta manera, y las denominaciones se reparten entre los diferentes grupos sin nada destacable.
- Donde sí se encuentra una posible relación es en la variable número de memorias previas (ver Gráfico 23) ya que ninguna de las memorias con experiencia baja se encuentra en los grupos 1 ó 4 de mejores resultados. Con respecto a las memorias de empresas con experiencia alta y media, los valores se reparten entre los cuatro grupos. Así con estos resultados es posible enunciar que la experiencia es un requisito para elaborar mejores memorias, pero no es suficiente ya que memorias de empresas con experiencia también presentan resultados peores a la media.
- Como en los análisis cluster anteriores para la variable sobre los resultados finales de los premios de GRI (ver Gráfico 24) no se encuentra relación con la asignación a los diferentes grupos, aunque sí hay que mencionar, a modo de curiosidad, que en el grupo 4 de mejores resultados no está ninguna de las memorias de la categoría “Ganadoras”.

[Gráficos 18-24: insertar aquí]

Integrando los tres análisis cluster realizados, los resultados muestran algunas relaciones entre el empleo de ciertos indicadores integrados y las variables clásicas que ha estudiado la literatura como son sector, nacionalidad y tamaño.

Comenzando por la relación con el sector, las memorias de empresas relacionadas con actividades del sector financiero contienen pocos indicadores integrados que no permiten el cumplimiento de los propuestos como centrales en la

versión G3 de GRI. También se encuentran posibles hipótesis para las memorias de empresas cuyas actividades están relacionadas con los recursos naturales, dado que, por un lado, esta actividad es una probable explicación de un mayor desarrollo de indicadores integrados que tratan con aspectos de Eco-Eficiencia y Sostenibilidad Fuerte, y por otro, estas memorias presentan alguna mejora en la elaboración de indicadores integrados con respecto a la media.

Sobre la nacionalidad de las empresas que han divulgado las memorias analizadas destaca que las memorias de países europeos diferentes a España no presentan muchos indicadores ni mejoras en el seguimiento de los indicadores integrados centrales de G3 cercanos a las nociones de Sostenibilidad Fuerte. También presentan pocos indicadores las memorias de otros países diferentes a España y Latinoamérica.

Por último, hay que destacar que aunque el presente estudio señala relaciones entre el desarrollo de ciertos indicadores integrados y el tamaño de la organización informante, estos resultados difieren de los esperados, dado que evidencian una relación inversa, es decir, un mayor tamaño implica peores resultados en los tres cluster realizados.

Con respecto a las otras variables analizadas en el estudio diferentes a las más utilizadas en la literatura, por un lado se han hallado relaciones con el carácter multinacional de la organización informante y con el número de memorias previas, mientras que para las variables sobre la denominación de la memoria y el resultado final en el esquema de premios no se encuentra relación aparente.

El carácter multinacional es una posible explicación de (a) un mayor desarrollo en indicadores integrados de Eco-Justicia y Sostenibilidad Fuerte, (b) de mejor seguimiento en los indicadores integrados centrales de G3 que tratan aspectos de Sostenibilidad Débil a expensas de un nulo seguimiento en Sostenibilidad Fuerte y Eco-Eficiencia, y (c) de mejoras en la elaboración de indicadores integrados con respecto a la media.

Con respecto al número de memorias previas, los resultados muestran que (a) las memorias de poca experiencia tienen menos indicadores integrados y no presentan mejoras con respecto a la media y (b) que mejoras del seguimiento de los indicadores integrados centrales de G3 en aspectos medioambientales, es más probable que se den en empresas de mayor experiencia, en aspectos sociales, en empresas de poca

experiencia y, en aspectos de Sostenibilidad Débil, en empresas de experiencia alta o media.

Finalmente es necesario destacar que en los tres análisis cluster seleccionados ninguno de los grupos obtenidos presenta un conjunto de indicadores integrados que se pueda considerar satisfactorio con respecto a lo argumentado en el apartado 2 para considerar que una memoria tiene mayor nivel de reporting y, además, que los grupos que presentan más casos son los que obtienen peores valores con respecto a la media.

## **6. DISCUSIÓN**

El presente trabajo parte de la premisa sobre los requisitos que debe reunir una memoria de sostenibilidad para considerar que presenta un alto nivel de reporting, haciéndose mención al empleo de indicadores integrados que aborden los diferentes aspectos de Eco-Justicia y Eco-Eficiencia, tanto en la noción de “Sostenibilidad Débil” como de “Sostenibilidad Fuerte”, que relacionen con el estado del entorno, que cumplan con las principales iniciativas internacionales y que las amplíen con el desarrollo de nuevos indicadores integrados adaptados a las particularidades de la organización.

Con esta premisa se analizan las memorias de sostenibilidad corporativas que tienen un mayor reconocimiento al haber sido seleccionadas como las mejores en premios de relevancia internacional y presentar el máximo nivel de aplicación de la iniciativa GRI, con el objetivo de explorar características relacionadas con los requerimientos exigidos para que presenten un mayor nivel de reporting.

Los resultados del análisis de contenido muestran deficiencias en estas memorias a pesar de tener un alto reconocimiento. Así, si bien todas las memorias presentan indicadores integrados, destaca que (a) la mayoría de los indicadores integrados que vinculan con el entorno son sólo desarrollados por menos de la mitad de las memorias, (b) existe un sesgo en el desarrollo cuantitativo de indicadores de “Sostenibilidad Débil” sobre “Sostenibilidad Fuerte”, y (c) hay un bajo seguimiento de los indicadores integrados propuestos por las principales iniciativas internacionales, que se acentúa en los cercanos a la noción de “Sostenibilidad Fuerte”.

Estos resultados que arroja el análisis de contenido se refrendan con los resultados de agrupación de los análisis cluster realizados. Así, en la composición de los distintos grupos ninguno presenta un conjunto de indicadores integrados que se pueda considerar satisfactorio, sino que los grupos que presentan mejores valores son simplemente los que presentan menos deficiencias y además, la mayoría de las

memorias se encuadran siempre en el peor grupo. Este último hallazgo es una muestra de la mala situación del reporting de sostenibilidad actual, puesto de manifiesto en otros trabajos (Gray, 2006; Milne y Gray, 2007; Archel Domench et al., 2008; Hubbard, 2009).

Considerando la muestra analizada en el presente trabajo, representativa de la mejor práctica, los resultados apoyan la conclusión del trabajo de Gray (2006:73) al señalar que *“a menos que haya compañías que estén informando sin seguir GRI o los premios ACCA y no controladas por SustainAbility/UNEP y CorporateRegister.com no hay, con toda probabilidad, compañías que estén realizando reporting de sostenibilidad”*. Si por el contrario esas memorias existiesen sería un indicio de que está fallando el esquema actual de considerar GRI como la principal iniciativa y reconocer ciertas memorias como las mejores a través de los esquemas de premios que se están concediendo en el ámbito internacional.

La exploración sobre la existencia de factores que motiven una mayor o menor presencia de diferentes indicadores integrados evidencia la posibilidad de explorar algunas relaciones entre las temáticas, tipos y apoyo en las iniciativas de los indicadores integrados empleados con el sector de actividad, la nacionalidad, el carácter multinacional, el tamaño de la organización o los años de experiencia en el reporting. Sin embargo, no se encuentra relación entre los indicadores integrados y las diferentes denominaciones que dan las empresas a sus memorias o el resultado final que las mismas obtuvieron en el esquema de premios utilizado para seleccionarlas. Si consideramos la falta de correlación en estas dos últimas cuestiones, se podrían confirmar cuestiones como que las empresas consideran sinónimos diferentes conceptos utilizados para denominar a las memorias como son Sostenibilidad, Triple Bottom Line o Responsabilidad Social Coporativa (Adams y Frost, 2002) o que el empleo de los indicadores integrados no se considera un elemento clave a la hora de calificar una memoria como mejor o peor en el esquema de premios.

El carácter exploratorio del trabajo hace necesario el refuerzo de todas las relaciones anteriores tanto en el número de memorias analizadas como en fundamentos teóricos que las sustenten para tomarlas como hipótesis de partida. La baja correlación encontrada puede deberse bien al tamaño reducido de la muestra, o bien a la existencia de otras variables explicativas. Así, sería interesante realizar análisis más cualitativos como entrevistas o estudios de casos particulares en busca de otras variables de un carácter más interno o propio de cada empresa, y profundizando en el proceso de

elaboración de este tipo de información (Adams, 2002; O'Dwyer, 2002; Bebbington et al., 2009). Entre estas variables pueden encontrarse la diferente composición de los responsables de elaborar la memoria, la actitud o forma de pensar de éstos, la cultura de la organización, los acontecimientos pasados que marcan la importancia de gestionar ciertos aspectos o la actitud más activa de ciertos partícipes.

A modo de conclusión, con los resultados del presente trabajo se puede argumentar la necesidad de seguir investigando sobre las cuestiones y estructura que deben tener las memorias de sostenibilidad, la medida en que la práctica actual difiere de ese ideal y los posibles factores relacionados. Por tanto, considerando que el cumplimiento de los requerimientos exigibles no es una práctica habitual, los estudios deberían ir más encaminados a investigaciones cualitativas que profundicen en el proceso de elaboración de este tipo de información en busca de variables de carácter más interno o diferencial de cada empresa.

## **Bibliografía**

- Adams, C. (2002): "Internal organisational factors influencing corporate social and ethical reporting. Beyond current theorising." *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 15(2), págs. 223-250.
- Adams, C. y Frost, G. (2002): "Accounting for ethical, social, environmental and economic issues: towards an integrated approach." *The Newsletter of CIMA Research*, September, págs. 6-7.
- Adams, C. y Narayanan, V. (2007): "The standardization of sustainability reporting." En Unerman, J.; Bebbington, J. y O'Dwyer, B. (Eds): *Sustainability, accounting and accountability*. London, Routledge, págs. 70-85.
- Archel Domench, P. (2003): "La divulgación de la información social y medioambiental de la gran empresa española en el periodo 1994-1998: situación actual y perspectivas." *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, XXXII(117), págs. 571-601.
- Archel Domench, P; Fernández Chulián, M. y Larrinaga González, C. (2008): "The Organizational and Operational Boundaries of Triple Bottom Line Reporting: A Survey." *Environmental Management*, 41, págs. 106-117.
- Azar, C.; Holmber, J. y Lindgren, K. (1996): "Socio-ecological indicators for sustainability." *Ecological Economics*, 18, págs. 89-112.
- Azcárate Llanes, F.; Carrasco Fenech, F. y Fernández Chulián, M. (2011): "The role of Integrated Indicators in exhibiting business contribution to Sustainable Development: a survey of sustainability reporting initiatives." *Revista de Contabilidad-Spanish Accounting Review*, 14, págs. 213-240

- Bebbington, J. (2001): "Sustainable development: a review of the international development, business and accounting literature." *Accounting Forum*, 25(2), págs. 128-157.
- Bebbington, J. y Thomson, I. (1996): *Business Conceptions of sustainability and the implications for accountancy*. London, ACCA, Association of Chartered Certified Accountants.
- Bebbington, J.; Higgins, C. y Frame, B. (2009): "Initiating sustainable development reporting: evidence from New Zealand." *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 22(4), págs. 588-625.
- Bennett, M. y James, P. (1999): *Sustainable measures. Evaluation and reporting of environmental and social performance*. Sheffield, Greenleaf Publishing.
- Brown, H. S.; de Jong, M.; y Levy, D. L. (2009): "Building institutions based on information disclosure: Lessons from GRI's sustainability reporting." *Journal of Cleaner Production*, 17(6), págs. 571-580.
- Cooper, S.M. y Owen, D.L. (2007): "Corporate social reporting and stakeholder accountability: The missing link". *Accounting, Organizations and Society*, 32, págs. 649-667.
- CorporateRegister.com (2010): *CRReportingAwards'10. Global Winners & Reporting Trends*. Reino Unido.
- Elkington, J. (1997): *Cannibals with forks*. Oxford, Capstone.
- Fonseca, A. (2010): "Barriers to strengthening the Global Reporting Initiative framework: Exploring the perceptions of consultants, practitioners, and researchers." Trabajo presentado en Accountability Through Measurement: 2nd National Canadian Sustainability Indicators Network Conference. Toronto.
- Giddings, B.; Hopwood, B. y O'Brien, G. (2002). "Environment, Economy and Society: Fitting them Together into Sustainable Development." *Sustainable Development*, 10, págs. 187-196.
- Grafé-Buckens, A. y Jankowska, B. (2001): "Conference Report. Toward a common framework for corporate sustainability reporting." *Journal of Environmental Assessment Policy and Management*, 3(1), págs. 123-165.
- Gray, R. (1994): "Corporate Reporting for Sustainable Development: Accounting for Sustainability in 2000AD." *Environmental Values*, 3, págs. 17-45.
- Gray, R. (2006): "Does sustainability reporting improve corporate behaviour?: Wrong question? Right time?" *Accounting and Business Research (Internacional Accounting Policy Forum)*, Special Issue, págs. 65-88.

- Gray, R. y Bebbington, J. (1996): "Incentives and disincentives for the adoption of sustainable development by transnational corporations." En UNCTAD, United Nations Conference on Trade And Development (Eds): *International Accounting and Reporting Issues, 1995 Review*, Geneva, págs. 1-39.
- Gray, R. y Milne, M. (2004): "Towards reporting on triple bottom line: mirages, methods and myths." En Henriques, A. y Richardson, J. (Eds.): *The Triple Bottom Line: Does it All Add Up?* London, Earthscan Publication, págs. 70-80.
- Gray, R.; Javad, M.; Power, D.M. y Sinclair, C.D. (2001): "Social and environmental disclosure and corporate characteristics: a Research Note and extension." *Journal of Business Finance & Accounting*, 28(3-4), págs. 327-356.
- GRI, Global Reporting Initiative (2000): *Sustainability Reporting Guidelines on Economic, Environmental and Social Performance*.
- GRI, Global Reporting Initiative (2002): *2002 Sustainability Reporting Guidelines*.
- GRI, Global Reporting Initiative (2006a): *Sustainability Reporting Guidelines-G3*.
- GRI, Global Reporting Initiative (2006b): *GRI Application Levels*.
- GRI, Global Reporting Initiative (2008): *GRI Readers' Choice Awards. Awards Ceremony 2008*.
- Hair, J.F.; Anderson, R.E.; Tatham, R.L. y Black, W.C. (2005): *Análisis Multivariante*. 5ª Edición. Madrid, Prentice Hall.
- Ho, L.J. y Taylor, M.E. (2007): "An empirical analysis of Triple Bottom-Line reporting and its determinants: Evidence from the United States and Japan." *Journal of International Financial Management and Accounting*, 18(2), págs. 123-150.
- Hubbard, G. (2009): "Unsustainable Reporting". *Trabajo presentado a las jornadas de CorporateRegister.com, The Royal Institution of Great Britain*. London, Marzo de 2009.
- ISO, International Organization for Standardization (1999): *ISO 14031. Gestión Medioambiental. Evaluación del comportamiento medioambiental. Directrices generales*. Madrid, AENOR, Diciembre 2000.
- Kolk, A. (2010): "Trajectories of sustainability reporting by MNCs." *Journal of World Business*, 45, págs. 367-374.
- KPMG International (2008): *KPMG International Survey of Corporate Responsibility Reporting 2008*.
- Krippendorff, K. (1990): *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

- Lamberton, G. (2005): "Sustainability accounting –a brief history and conceptual framework". *Accounting Forum*, 29, págs. 7-26.
- Levy Mangin, J.P.; Varela Mallou, J. y Abad González, J. (2005): *Análisis multivariable para las ciencias sociales*. Madrid, Prentice Hall.
- Marshall, R.S. y Brown, D. (2003): "Corporate environmental reporting: What's in a metric?" *Business Strategy and the Environment*, 12, págs. 87-106.
- McCool, S.F. y Stankey, G. H. (2004): "Indicators of Sustainability: challenges and opportunities at the interface of science and policy." *Environmental Management*, 33(3), págs. 294-305.
- Milne, M.J. y Gray, R. (2007): "Future prospects for corporate sustainability reporting." En Unerman, J.; Bebbington, J. y O'Dwyer, B. (Eds.): *Sustainability, accounting and accountability*. London, Routledge, págs. 184-207.
- Moneva Abadía, J.M., Archel Domench, P. y Correa Ruiz, C. (2006): "GRI and the camouflaging of corporate unsustainability." *Accounting Forum*, 30, págs. 121-137.
- Naredo Pérez J.M. y Valero Capilla, A. (1999): *Desarrollo económico y deterioro ecológico*. Madrid, Fundación Argentaria-Visor, D.L.
- Nikolaeva, R. y Bicho, M. (2011): "The role of institutional and reputational factors in the voluntary adoption of corporate social responsibility reporting standards." *Journal of the Academy of Marketing Science*, 39, págs. 136-157.
- O'Dwyer, B. (2002): "Managerial perceptions of corporate social disclosure. An Irish story." *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 15(3), págs. 406-436.
- Parker, L.D. (2005): "Social and environmental accountability research. A view from the commentary box." *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18(6), págs. 842-860.
- Ranganathan, J. (1999): "Signs of sustainability. Measuring corporate environmental and social performance." En Bennett, M. y James, P. (Eds.): *Sustainable measures. Evaluation and reporting of environmental and social performance*. Sheffield, Greenleaf Publishing, págs. 475-495.
- Rasche, A. (2010): "Collaborative Governance 2.0" *Corporate Governance*, 10(4), págs. 500-511.
- Thomson, I. (2007): "Mapping the terrain of sustainability accounting" en Unerman, J.; Bebbington, J. y O'Dwyer, B. (Eds.): *Sustainability, accounting and accountability*. London, Routledge, págs. 19-36.
- UNCTAD, United Nations Conference on Trade and Development (2008): *Guidance on Corporate Responsibility Indicators in annual reports*. New York y Geneva, United Nations Publication.

UNEP, United Nations Environmental Program y SustainAbility (1994): *Company Environmental Reporting: A Measure of the Progress of Business & Industry Towards Sustainable Development, Technical Report n°24*. Paris, UNEPIE, United Nations Environmental Program, Industry and Environment.

WBCSD, World Business Council for Sustainable Development (2000): *Measuring Eco-efficiency. A guide to reporting company performance*. Geneva.

**Tabla 1. Clasificación de aspectos que se pueden cubrir con indicadores integrados**

<b>Mejora dentro de la actual ortodoxia económica (reduciendo insostenibilidad/ “Sostenibilidad Débil”)</b>	
<b>ASPECTOS DE ECO-EFICIENCIA</b>	<b>ASPECTOS DE ECO-JUSTICIA</b>
<p>Eficiencia medioambiental</p> <p>Aspectos de reporting financiera (pasivos contingentes, activos, gastos e ingresos)</p> <p>Inclusión de aspectos medioambientales en la valoración de inversiones</p> <p>Comparación con mejores prácticas o valores medios del sector o región</p>	<p>Distribución de valor económico.</p> <p>Reporting de la relación con empleados.</p> <p>Reporting de la relación con clientes</p> <p>Reporting de la relación con proveedores</p> <p>Reporting de la relación con la comunidad/sociedad</p> <p>Comparación con mejores prácticas o valores medios del sector o región</p>
<b>Reconocimiento de las demandas de sostenibilidad (“Sostenibilidad Fuerte”)</b>	
<b>ASPECTOS DE ECO-EFICIENCIA</b>	<b>ASPECTOS DE ECO-JUSTICIA</b>
<p>Medidas del impacto en el entorno medioambiental</p> <p>Internalización de costes (cálculo y reporting de externalidades medioambientales/Contabilidad de Costes Completos)</p> <p>Desempeño medioambiental utilizando la evaluación del ciclo de vida</p> <p>Medidas sobre la relevancia en problemas medioambientales de carácter global</p>	<p>Medidas del impacto en el entorno social</p> <p>Internalización de costes (cálculo y reporting de externalidades sociales/Contabilidad de Costes Sociales Completos).</p> <p>Desempeño social utilizando la evaluación del ciclo de vida</p> <p>Medidas sobre la igualdad/desigualdad de los entornos medioambientales entre regiones.</p> <p>Medidas sobre la igualdad/desigualdad de carácter económico.</p> <p>Medidas sobre la igualdad/desigualdad de carácter social.</p> <p>Medidas sobre la relevancia en problemas sociales de carácter global</p> <p>Reporting sobre corrupción.</p> <p>Reporting sobre gobierno corporativo.</p> <p>Reporting sobre derechos humanos.</p>

Fuente: Azcárate Llanes et al. (2011).

**Tabla 2. Memorias Analizadas**

Memoria: Empresa y año	Sector-Actividad	País (sede central)	Multinacional	Número de empleados	Denominación de la memoria	Resultados en los premios GRI			Nº memorias previas
						Finalista	Premiada/Podío	Mención	
ABN Amro Holding NV 2006	Financiero	Holanda	SI	105.433	Sustain-Ability Report 2006	SI	NO	NO	6
Acciona SA 2006	Conglomerado (energía, infraestructuras y servicios)	España	SI	35.385	Memoria de Sostenibilidad	NO	NO	NO	1
Australia & New Zealand Banking Group Ltd 2006	Financiero	Australia	SI	35.544	Whats the difference? - Second Corporate Responsibility Report	SI	NO	NO	3
Banco Espírito Santo SA 2006	Financiero	Portugal	SI	8.804	BES'06 Sustainability Report	SI	NO	NO	3
Banco Real ABN Amro SA 2006	Financiero	Brasil	NO	30.058	Sustainability Report 2005-2006	SI	Podío en Global y según Mercados Financieros	NO	2
BBVA Group 2006	Financiero	España	SI	98.553	Informe Anual de Responsabilidad Social Corporativa 2006	NO	NO	NO	4
CODENSA 2006	Suministro de Energía	Colombia	NO	934	CONDESA 06 Informe de Sostenibilidad	SI	NO	NO	1
DKV Seguros 2006	Aseguradora	España	NO	686	Memoria 06. Informe de Sostenibilidad	SI	NO	NO	4
Endesa SA 2006	Suministro de Energía	España	SI	26.758	Informe de Sostenibilidad	NO	NO	NO	6
Endesa Chile SA 2006	Suministro de Energía	Chile	SI	1.427	Informe de Sostenibilidad	NO	NO	NO	6
Enel 2006	Suministro de Energía	Italia	SI	58.548	Sustainability Report 2006. Report to our stakeholders	NO	NO	NO	10
Euskaltel SA 2006	Telecomunicaciones	España	NO	526	Memoria de sostenibilidad	SI	Podío en Pymes	NO	1
Ford Motor Company 2006_07	Automovilismo	EEUU	SI	280.000	Sustainability Report 2006/2007	NO	NO	NO	12
Gas Natural SDG SA 2006	Suministro de Energía	España	SI	6.686	Informe de responsabilidad corporativa	SI	Ganadora según Medios de comunicación	NO	4
Gruppo Hera SpA 2006	Suministro y gestión de recursos	Italia	NO	6.227	Sustainability Report 2006	NO	NO	Sector	4
ITC Limited 2006	Conglomerado	India	SI	20.362	Sustainability Report	SI	Ganadora según Empleados y Podío en no OCDE	Sector	2
Jubilant Organosys Ltd 2006_07	Farmacéutica	India	SI	3.369	Corporate Sustainability Report 2006/2007	SI	NO	NO	4
Petrobras 2006	Energía	Brasil	SI	62.266	Social and environmental report 2006	SI	Ganadora Global y según Sociedad Civil	NO	7
Rabobank Group 2006	Financiero	Holanda	SI	50.573	Annual Sustainability Report 2006	NO	NO	NO	8
Repsol YPF SA 2006	Energía	España	SI	36.931	Informe de Responsabilidad Corporativa	SI	NO	NO	8
Suncor Energy Inc 2007	Energía	Canadá	SI	5.634	A closer look at our journey toward sustainability. Report on sustainability	NO	NO	NO	6
Telefónica 2006	Telecomunicaciones	España	SI	234.900	Informe Anual de Responsabilidad Corporativa 2006	SI	NO	NO	4
Vodafone España SA 2006_07	Telecomunicaciones	España	NO	3.969	Informe de responsabilidad corporativa 2006/2007	SI	NO	Sector	3
Volkswagen AG 2007_08	Automovilismo	Alemania	SI	324.875	Sustainability Report 2007/2008	NO	NO	NO	6
Westpac Banking Corporation 2007	Financiero	Australia	SI	28.018	Stakeholder Impact Report. Tomorrow. Securing the future. Facing the facts on finance, climate and community	NO	NO	NO	6

**Tabla 3. Clasificación de indicadores integrados identificados en las memorias por tipo**

<b>Tipo de indicador</b>		<b>Número de casos</b>	<b>% de memorias</b>
<b>INDICADORES INTEGRADOS</b>		<b>1.524</b>	<b>100%</b>
<b>Sistemas</b>	<b>Económico</b>	38	48%
	<b>Medioambiental</b>	38	48%
	<b>Social</b>	35	32%
<b>Transversal</b>	<b>Económico-Medioambiental</b>	133	84%
	<b>Económico-Social</b>	1.015	100%
	<b>Medioambiental-Social</b>	86	76%
	<b>Triple</b>	113	84%
<b>Combinado</b>	<b>Económico-Medioambiental</b>	3	8%
	<b>Económico-Social</b>	45	72%
	<b>Medioambiental-Social</b>	4	19%
	<b>Triple</b>	14	32%

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 4 Clasificación de indicadores integrados identificados en las memorias según los aspectos que abordan**

	Número total de casos	% memorias		Número total de casos	% memorias
Eficiencia Medioambiental	65	68%	Distribución de valor	21	56%
Aspectos financieros	71	72%	Empleados	609	100%
Inclusión de aspectos medioambientales	0	0	Clientes	60	76%
en la valoración de inversiones			Proveedores	9	24%
Comparación con el sector/región	9	8%	Sociedad	299	100%
Otros	7	20%	Comparación con el sector/región	66	60%
			Otros-Generales	52	56%
<b>TOTAL SD-EE</b>	<b>152</b>	<b>96%</b>	<b>TOTAL SD-EJ</b>	<b>1116</b>	<b>100%</b>
	<b>Número total de casos</b>	<b>% memorias</b>		<b>Número total de casos</b>	<b>% memorias</b>
Impactos en el entorno	24	44%	Impactos en el entorno	5	12%
Internalización de costes	0	0	Internalización de costes	0	0
Evaluación de ciclo de vida	19	40%	Evaluación ciclo de vida	34	44%
Relevancia de problemas globales	7	4%	Desigualdades medioambientales	1	4%
			Desigualdades económicas	32	60%
			Desigualdades sociales	29	36%
			Relevancia de problemas globales	1	4%
			Corrupción	12	44%
			Gobierno Corporativo	42	20%
			Derechos Humanos	12	28%
<b>TOTAL SF-EE</b>	<b>50</b>	<b>60%</b>	<b>TOTAL SF-EJ</b>	<b>168</b>	<b>92%</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5 Porcentaje de seguimiento de los indicadores integrados propuestos por las iniciativas**

	<b>Global</b>	<b>Sost. Débil Eco-Efic.</b>	<b>Sost. Débil Eco-Just.</b>	<b>Sost. Débil Otros</b>	<b>Sost. Fuerte Eco-Efic.</b>	<b>Sost. Fuerte Eco-Just.</b>
<b>G3 Principal</b>	29%	40%	38%	--	5%	13%
<b>G3 Total</b>	24%	29%	35%	--	9%	14%
<b>UNEP Principal</b>	7%	6%	14%	--	2%	--
<b>UNEP Total</b>	7%	3%	26%	--	2%	0%
<b>ISO</b>	5%	6%	4%	--	3%	--
<b>WBCSD</b>	2%	1%	100%	4%	1%	--
<b>UNCTAD</b>	26%	0%	39%	--	--	0%

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 6 Datos resultantes del análisis clúster según el número de indicadores integrados por temática**

	<b>Sost. Débil Eco-Efic.</b>	<b>Sost. Débil Eco-Just.</b>	<b>Sost. Débil Otros</b>	<b>Sost. Fuerte Eco-Efic.</b>	<b>Sost. Fuerte Eco-Just.</b>
Grupo 1 (n=6)	12,33	70,67	0,17	5,00	8,33
Grupo 2 (n=2)	13,50	76,50	8,50	0,50	21,50
Grupo 3 (n=17)	3,00	31,71	1,18	1,12	4,41
Media (N=25)	<b>6,08</b>	<b>44,64</b>	<b>1,52</b>	<b>2,00</b>	<b>6,72</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 7 Datos resultantes del análisis clúster según el seguimiento de los indicadores integrados principales de G3 por temática**

	Sost. Débil Eco-Efic.	Sost. Débil Eco-Just.	Sost. Fuerte Eco-Efic.	Sost. Fuerte Eco-Just.
Grupo 1 (n=11)	22,73%	28,03%	0,00%	5,45%
Grupo 2 (n=4)	50,00%	34,38%	31,25%	10,00%
Grupo 3 (n=4)	25,00%	47,92%	0,00%	32,50%
Grupo 4 (n=6)	75,00%	51,39%	0,00%	15,00%
Media (N=25)	<b>40,00%</b>	<b>37,83%</b>	<b>5,00%</b>	<b>12,80%</b>

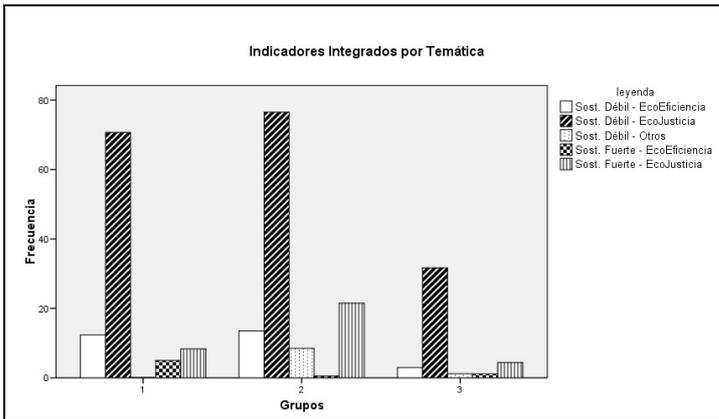
Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 8 Datos resultantes del análisis cluster según el número de indicadores de “Sostenibilidad Fuerte”, que vinculan con el entorno, distintos de los propuestos por las iniciativas y seguimiento de las mismas**

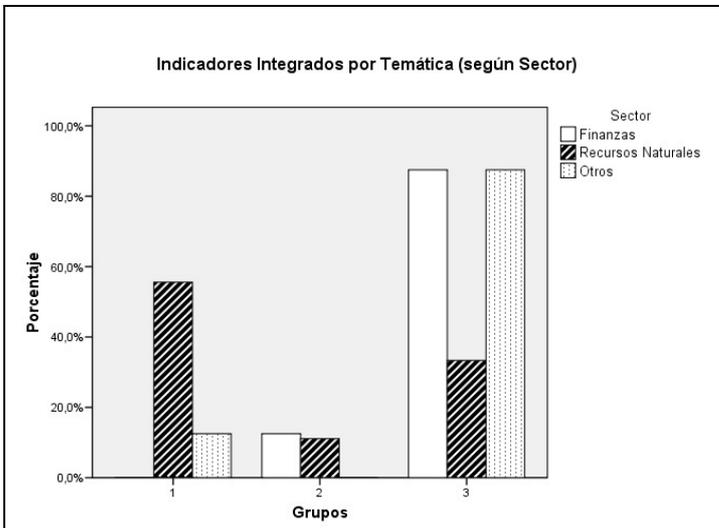
	Sostenibilidad Fuerte	Sistémicos y Combinados	No iniciativas	Seguimiento Global
Grupo 1 (n=6)	15,17	6,83	62,83	14,60%
Grupo 2 (n=5)	7,00	9,80	28,20	16,15%
Grupo 3 (n=12)	4,17	2,58	17,17	10,02%
Grupo 4 (n=2)	21,00	28,00	83,50	16,79%
Media (N=25)	<b>8,72</b>	<b>7,08</b>	<b>35,64</b>	<b>12,89%</b>

Fuente: Elaboración Propia.

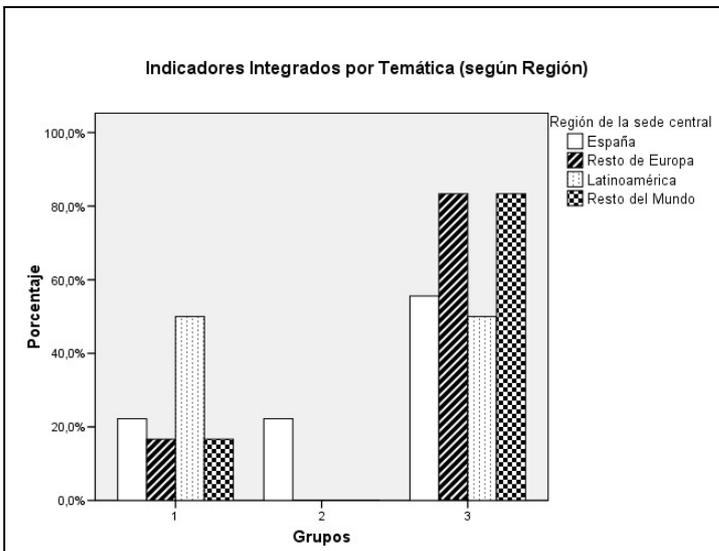
**Gráfico 1**



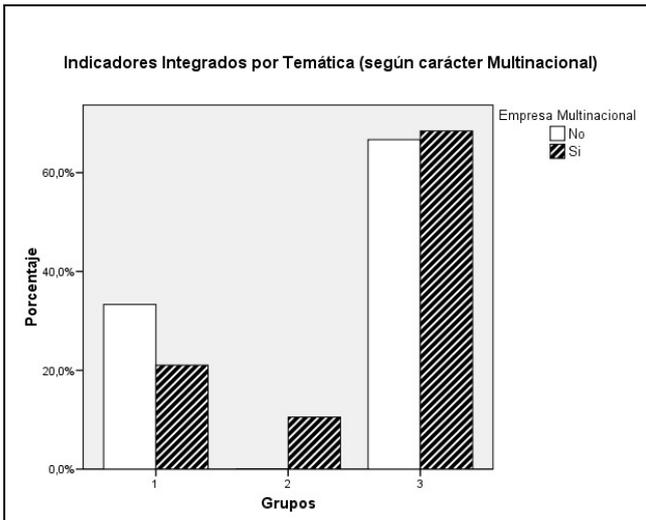
**Gráfico 2**



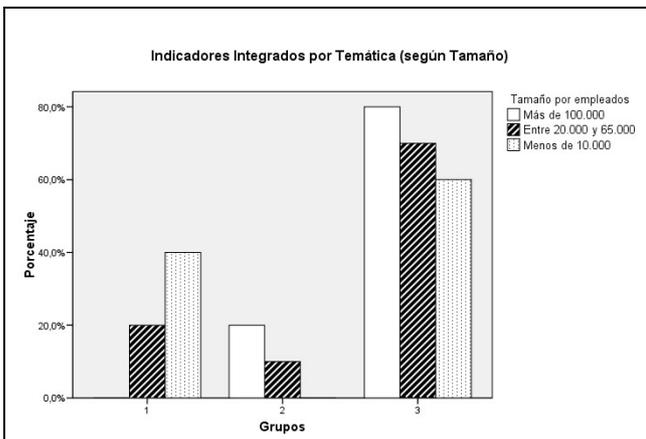
**Gráfico 3**



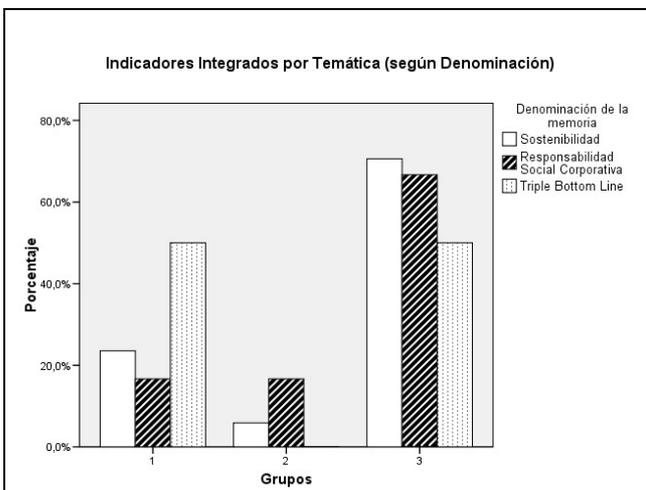
**Gráfico 4**



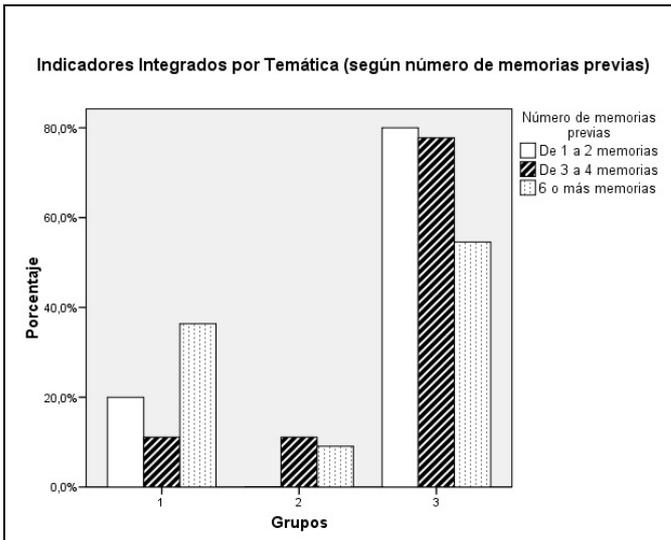
**Gráfico 5**



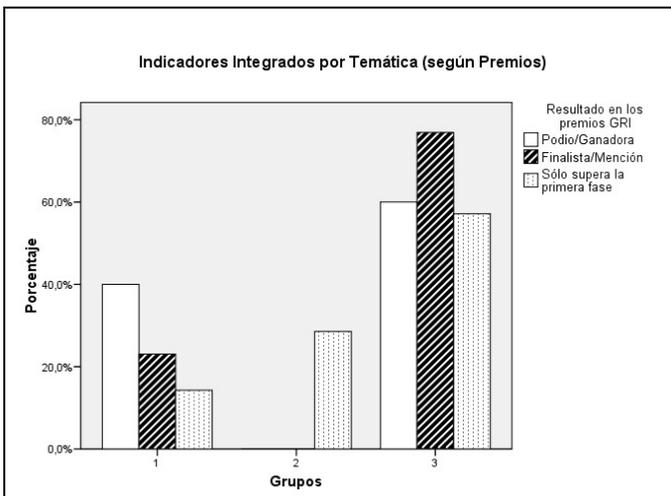
**Gráfico 6**



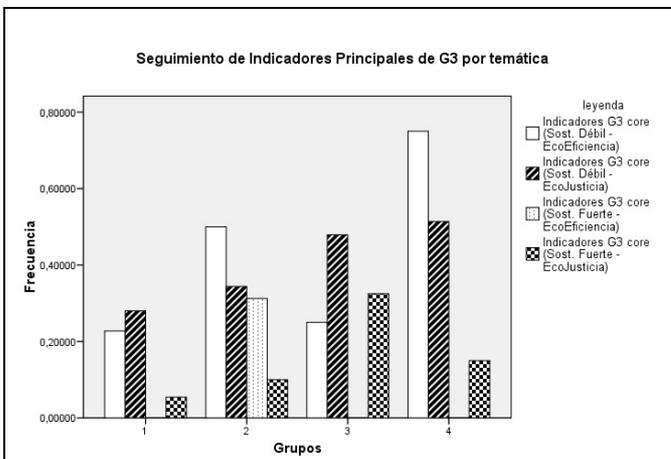
**Gráfico 7**



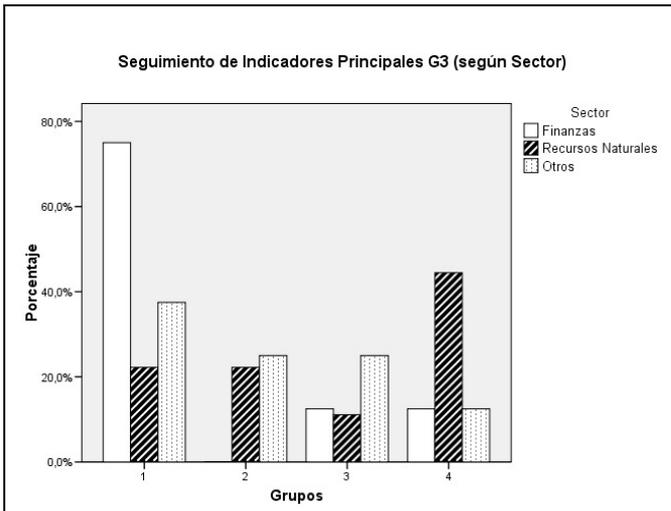
**Gráfico 8**



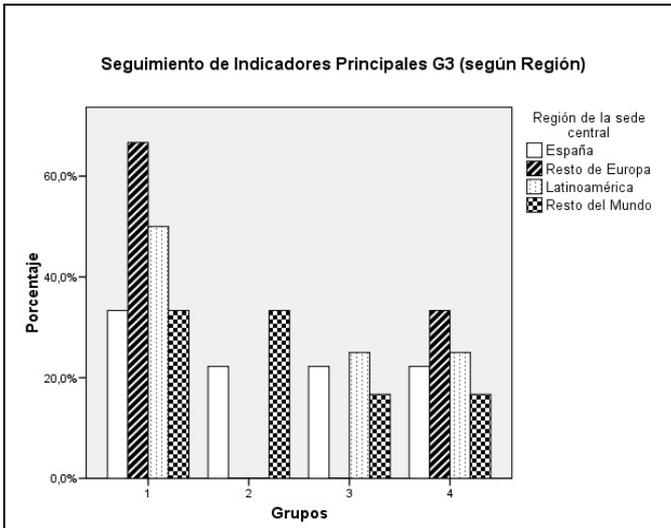
**Gráfico 9**



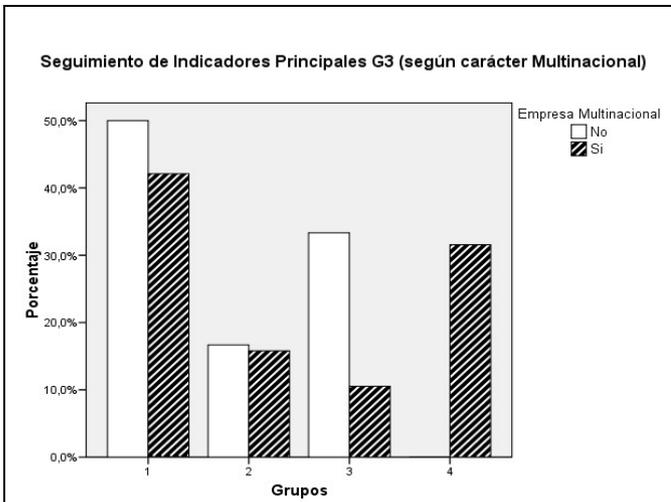
**Gráfico 10**



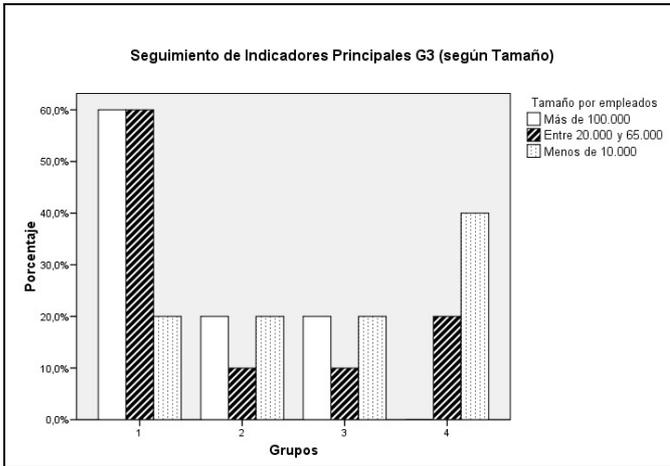
**Gráfico 11**



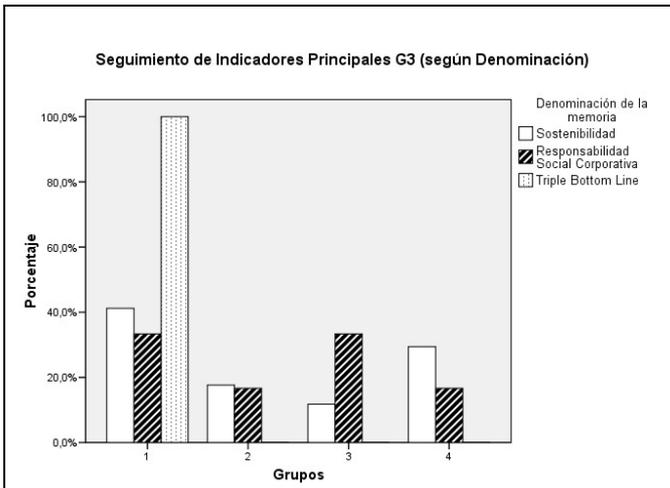
**Gráfico 12**



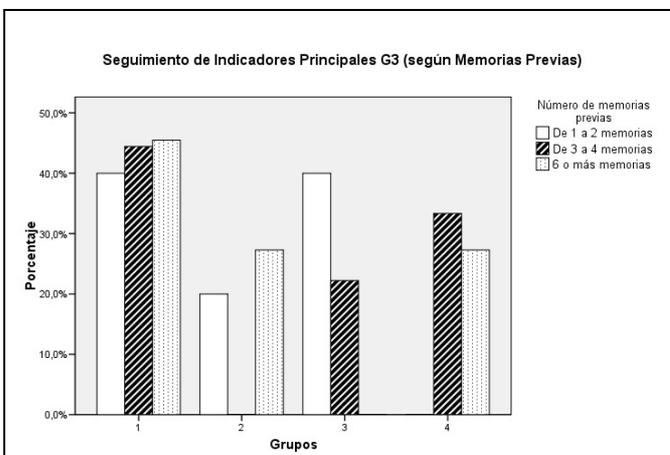
**Gráfico 13**



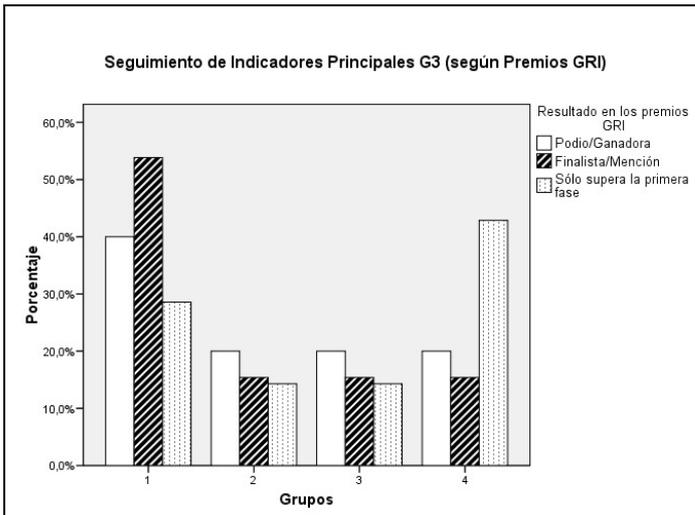
**Gráfico 14**



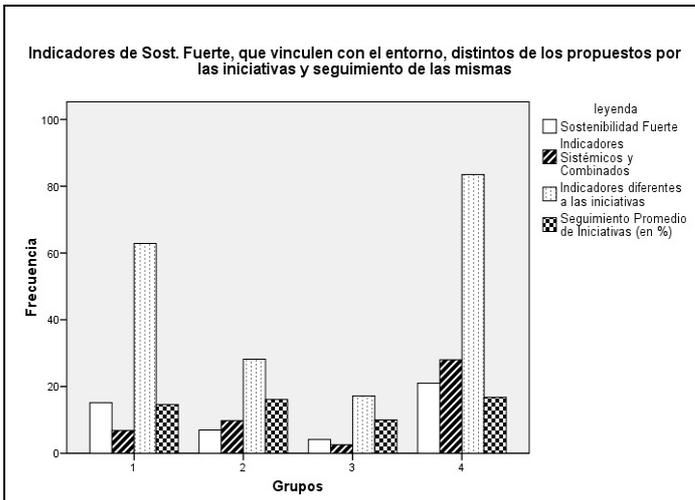
**Gráfico 15**



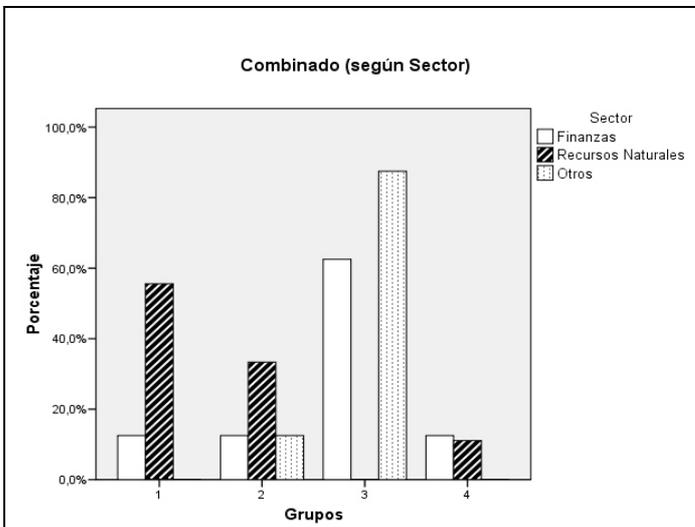
**Gráfico 16**



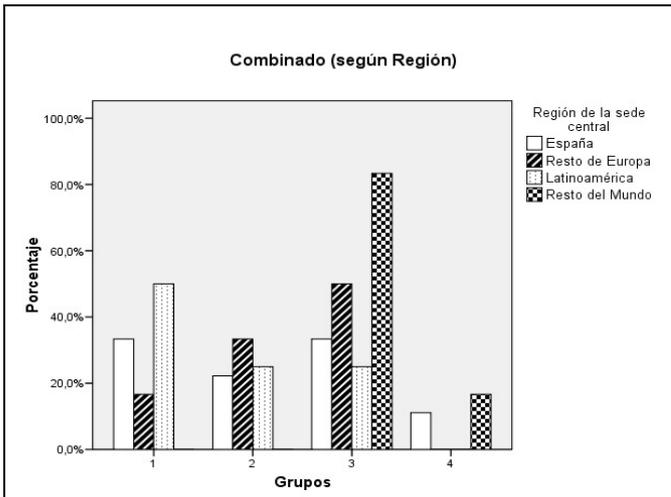
**Gráfico 17**



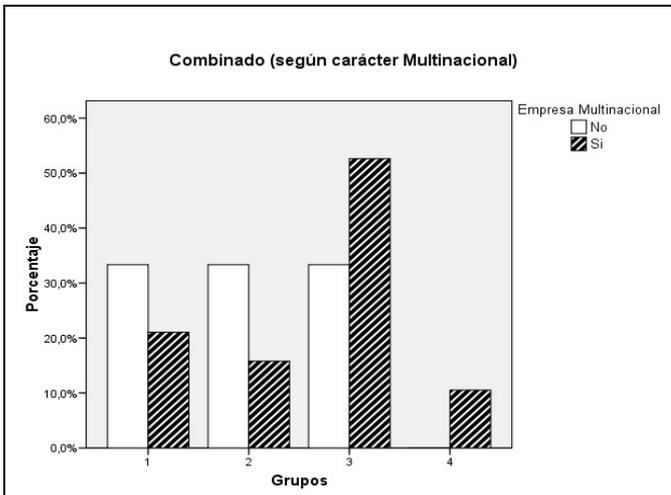
**Gráfico 18**



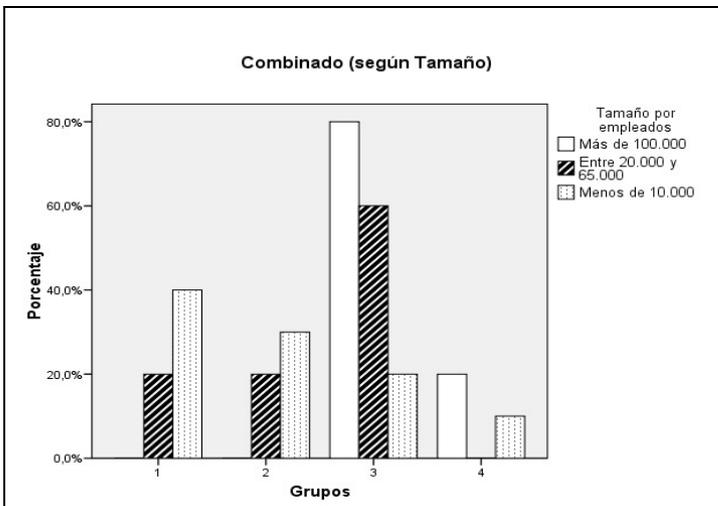
**Gráfico 19**



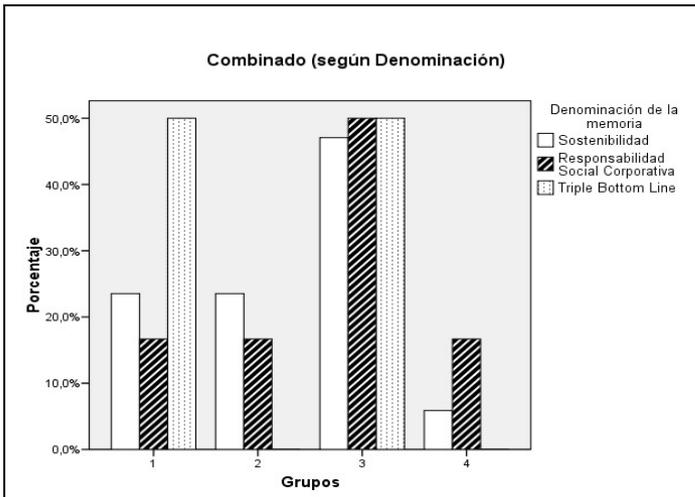
**Gráfico 20**



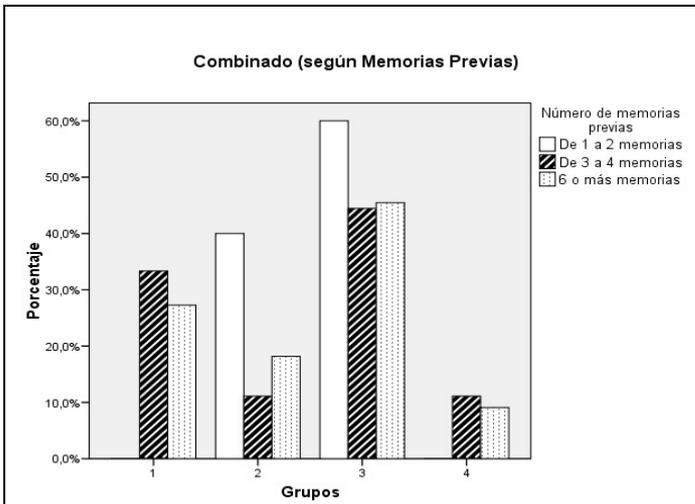
**Gráfico 21**



**Gráfico 22**



**Gráfico 23**



**Gráfico 24**

